



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
" ARAGON "

ANÁLISIS DEL PROYECTO EDUCATIVO
POST - REVOLUCIONARIO (1920-1924)

T E S I S A
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN PEDAGOGIA
P R E S E N T A :
MARIA NOEMI GONZALEZ BRAVO



TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Índice

Introducción	9
Parte I	
Antecedentes	15
Capítulo I	
La educación durante el porfiriato	16
1.1 Principal corriente filosófica que influyó en el gobierno porfirista	18
1.2 Características político-sociales del régimen	19
1.3 Características y condiciones generales de la educación porfirista	20
1.4 La escuela moderna del porfiriato.....	22
a) Antecedentes	23
b) La labor de Baranda	24
c) Características.....	28
1.5 Desestabilización del porfiriato	32

Capítulo II

La educación en el período revolucionario	36
2.1 Situación del país.....	37
a) Situación político-social.....	38
b) Realidad educativa.....	40
2.2 Gobierno de Francisco I. Madero	43
a) Realidad educativa.....	43
b) Desestabilización.....	45
2.3 Gobierno de Victoriano Huerta.....	46
a) Realidad educativa.....	47
b) Desestabilización.....	48
2.4 Gobierno de Venustiano Carranza	49
a) Realidad educativa.....	50
b) Desestabilización.....	52

Parte II

El proyecto político-educativo del estado mexicano de 1920 a 1924	54
--	-----------

Capítulo I

El pensamiento filosófico-educativo de José Vasconcelos.....	58
---	-----------

1.1 Influencias filosóficas.....	59
----------------------------------	----

1.2 La pedagogía de Vasconcelos	64
---------------------------------------	----

Capítulo II

El proyecto educativo vasconceliano en la SEP	68
--	-----------

2.1 El gobierno de Alvaro Obregón.....	69
--	----

2.2 Plano filosófico-ideológico.....	73
--------------------------------------	----

2.3 Plano social.....	76
-----------------------	----

2.4 Plano organizativo-administrativo	82
---	----

2.5 Plano pedagógico	93
----------------------------	----

2.6 Plano de la negociación de intereses	98
--	----

Conclusiones.....	104
--------------------------	------------

Bibliografía.....	115
--------------------------	------------

Introducción

La educación en México, a través de la Historia, ha sufrido transformaciones constantes que a simple vista podrían pasar inadvertidas o bien ser consideradas sin una relación aparente. Desde un punto de vista analítico se puede decir que estos cambios y transformaciones para ser comprendidos deben ser contemplados en un contexto socio-histórico que permita ubicarlas tomando en cuenta todos aquellos factores que han incidido en la conformación de proyectos educativos hegemónicos, ya que en dichos proyectos se manifiestan posturas políticas, económicas, filosóficas, ideológicas, etc. emanadas de las mismas estructuras del Estado y de la Sociedad.

De esta manera, se puede observar que la educación en el devenir histórico, ha sufrido cambios trascendentales en momentos clave en la historia de la sociedad mexicana, como lo es el período específico del tema que se abordará: "Análisis del Proyecto Educativo Post-Revolucionario 1920-1924". Para el cual se retoman como antecedente los gobiernos de Porfirio Díaz, Francisco I. Madero, Victoriano Huerta, Venustiano Carranza y Adolfo de la Huerta; por considerar, como ya ha sido señalado, que la educación como proceso social es resultado de las transformaciones, superación de ideas o conceptualizaciones y del mismo desarrollo histórico.

Este hecho es lo que puede asignarle al trabajo su carácter y fundamento dialéctico, al retomar el proceso histórico, como un proceso sujeto a constantes cambios, en movimiento continuo; que permite el acceso a nuevas ideas y que no propicia el estancamiento de ideas absolutas, por el contrario abre la posibilidad de conocer, analizar y retomar nuevas posturas que han posibilitado el desarrollo de la

Educación en México.

En el período que se aborda posterior a la revolución, se observa que en México se inicia un desarrollo que está ligado a los ideales revolucionarios y que se modifica en los diferentes momentos, dependiendo de las condiciones y características económico-sociales y políticas que se van determinando.

Después de la Revolución se instrumenta un proyecto en el cual se reanuda la Universidad Nacional de México durante el gobierno interino de Adolfo de la Huerta, siendo nombrado José Vasconcelos Rector de la misma en junio de 1920; posteriormente asume el gobierno Alvaro Obregón y se desarrolla un nuevo proyecto educativo; en el que se habla de llevar educación y cultura a todos los sectores del país, luchar contra el analfabetismo y la insalubridad, impulsar las bellas artes, establecer bibliotecas ambulantes y públicas, exaltar el sentido nacionalista, proporcionar desayunos escolares y publicación de textos y distribución gratuita de los mismos, pero sobre todo, se destaca la creación de la SEP.

Durante la Revolución se lograron ciertas transformaciones sociales, económicas, políticas, educativas y culturales, como producto de un accionar colectivo de una sociedad cansada de vejaciones; el hombre logró producir nuevos patrones de vida, logró una transformación para su bien.

Esto evidentemente conlleva a la conciencia social que es "lo que abre la perspectiva de superación, mediante la praxis, de los determinismos sociales que no le permiten vivir una realidad que lo realice como sujeto autocreador para

dejar de ser mero soporte de las estructuras".¹ Es decir, que la conciencia social le permite al hombre ver las desventajas de su posición ante la sociedad y buscar nuevas opciones o bien plantearse modificaciones a esas relaciones, o más precisamente a esta situación que vive.

En este sentido, la educación post-revolucionaria, como parte importante de la política que seguía en esos momentos, intentaba apoyar la mejora del nivel de vida de la familia mexicana, buscando a partir de la misma incorporar las áreas marginadas al progreso que se estaba impulsando en el país.

El proyecto educativo post-revolucionario es obra de un destacado educador y político mexicano, José Vasconcelos, quien juega un papel importante y determinante en la historia de la educación en México. Su principal preocupación fue llevar educación y cultura a todos los sectores del país, propósito por demás plasmado en su discurso de toma de posesión como Rector de la Universidad Nacional de México, en el claustro universitario el 9 de junio de 1920 en el cual señala: "no vengo a encerrarme en ella (la Universidad), sino a procurar que todos sus tesoros se derramen. Quiero el derroche de ideas porque la idea sólo en el derroche prospera... no vengo a trabajar por la Universidad, sino a pedir que ésta trabaje por el pueblo"² y efectivamente, a los pocos días de haber asumido la rectoría de la Universidad, Vasconcelos expide una circular en la que convoca a la población que supiera leer y escribir para que participara en la campaña contra el analfabetismo, para lo cual la Universidad se encargaría de proveer el material necesario.

¹ Barroso Acosta, Pilar, (comp.), et al., *El pensamiento histórico ayer y hoy*, p. 10.

Su labor para crear la SEP se inicia desde su función como Rector de la Universidad, lo cual pone de manifiesto la preocupación constante de Vasconcelos por darle un nuevo giro y sentido a la educación pública en México.

Su proyecto educativo retoma como un elemento principal el nacionalismo, con el fomento del cual se buscaba esencialmente la unificación nacional a través del amor a la patria, al país, a sus héroes y a sus símbolos nacionales; así como calmar los ánimos después del caos tan recientemente atravesado, lo anterior en consonancia con la política educativa a la cual Pablo Latapí define como "El conjunto de acciones del Estado que tiene por objeto el sistema educativo. Estas acciones incluyen la definición de los objetivos de ese sistema y su organización, hasta la instrumentación de sus decisiones".³ Por lo anterior nos podemos dar cuenta que a través de la política educativa, el Estado determina el camino que la educación a de seguir, por lo tanto la política educativa es la que frena o impulsa el accionar de los proyectos; en cuanto a que no salgan de los cánones establecidos por el Estado en su proyecto político ya sea implícito o bien explícito.

De esta manera, la educación post-revolucionaria en ningún momento debe perjudicar al Estado, debe marchar de acuerdo con los objetivos establecidos en la política educativa. Al mismo tiempo el Estado a través de esa política, como se menciona anteriormente, va a instrumentar las acciones educativas; es decir, va a proporcionar el material ya sea económico o de cualquier otro tipo, a fin de que se cumplan los objetivos. Es importante señalar al respecto que el Presidente Álvaro Obregón brindó todo el apoyo

² Excelsior, Rafael Alducín, Diario, 10 de junio de 1920, p. 2.

³ Latapí, Pablo, *Análisis de un sexenio de educación en México 1970-1976*, p. 45.

económico para que se llevara a cabo el proyecto educativo de José Vasconcelos.

Por otro lado, Latapí nos marca algunos planos en los que la política educativa interviene y los cuales se retoman para el análisis que aquí se presenta.

El plano social, en donde se precisa cuáles son las consecuencias sociales que se esperan de acuerdo con los objetivos planteados inicialmente y que, en cuanto a educación, se busca que las regiones marginadas se incorporen al proceso de modernización que se está dando en el país y del cual se hablará más adelante.

El plano organizativo-administrativo, donde se dice que el funcionamiento del sistema educativo debe llevarse a cabo como una parte perfectamente planeada, en nuestro caso la educación post-revolucionaria, impartida no al azar, ni a priori, sino después de una labor de planeación y organización consciente.

El plano pedagógico, que implica las características deseables del proceso enseñanza-aprendizaje.

El plano de la negociación de intereses, donde se dice que la política educativa va a desenvolverse en un campo muy heterogéneo, donde va a existir un sin número de intereses, criterios, puntos de vista, ideologías, etc., por lo cual deberá normar sus decisiones, a fin de quedar "bien" con todos o por lo menos con la gran mayoría.

Finalmente, vemos que la educación post-revolucionaria buscaba incorporar a todos los sectores al

proceso de modernización que se venía dando en el país y que el proyecto político del Estado Mexicano impulsaba y por lo tanto la misma política educativa debía apoyar.

El propósito de este trabajo es pues mostrar de qué manera fue implementada la educación post-revolucionaria y caracterizarla a través del proyecto educativo de José Vasconcelos. Este estudio propone cuatro objetivos: 1) Describir los antecedentes históricos que dieron pie al surgimiento de la educación post-revolucionaria, como una forma de lograr la unidad nacional; 2) Distinguir las bases filosóficas e ideológicas que sustentan el desarrollo e implementación del proyecto educativo; 3) Analizar la política educativa del Gobierno de Alvaro Obregón; 4) Caracterizar los elementos que integran el proyecto de educación post-revolucionario.

Se presenta el análisis del tema en dos partes:

Una primera en la cual se resalta el desarrollo histórico y la práctica social en que se dió el surgimiento de la educación post-revolucionaria (1920-1924) en el período comprendido entre 1910-1920, durante las administraciones de Porfirio Díaz, Francisco I. Madero, Victoriano Huerta, Venustiano Carranza y Adolfo de la Huerta.

Una segunda parte que presupone tomar en cuenta la concepción que tenía José Vasconcelos sobre educación, para aterrizar en el período de 1920-1924, a fin de hacer el análisis sobre la educación que en este momento se estaba llevando a cabo, de las condiciones económicas, políticas y sociales en que se desarrollaba, así como describir la función de cada uno de los elementos que conforman el modelo educativo de esta etapa.

Parte I

Antecedentes

Para poder comprender ampliamente el origen y las implicaciones del Proyecto Educativo 1920-1924, es de vital importancia iniciar con un análisis de los antecedentes que propician la situación que prevalecía antes de su operación, y así determinar y comprender la realidad y necesidades de las cuales surge.

De esta manera se inicia con el porfiriato, considerando que es un período muy rico en materia educativa, y precisamente en este contexto, es donde se dan los primeros intentos por reestructurar la educación nacional, propiciando el surgimiento de la Escuela Moderna del Porfiriato.

Posteriormente, con el movimiento revolucionario que vivió el pueblo mexicano por un largo período, la educación va tomando nuevas características que responden al propio movimiento y que van determinando su carácter "popular" que como se verá en su oportunidad se plasma más claramente durante el gobierno de Alvaro Obregón y con la puesta en marcha del Proyecto Educativo de José Vasconcelos en el período comprendido entre 1920 y 1924.

Capítulo I

La educación durante el porfiriato

De 1876 a 1910 el gobierno estuvo en manos de Porfirio Díaz, originando así la dictadura más prolongada que se pueda encontrar a lo largo de la Historia Mexicana.

Su gobierno se justifica fundamentándose en una postura positivista, a través de la cual fomenta el progreso y establece el orden, retomando la idea de que existen sociedades inmaduras que necesitan la fuerza de una figura que las dirija, esa figura consideraba ser él, partiendo del supuesto de que el pueblo no estaba preparado para la democracia.

Retomando la consigna positivista de "orden, progreso y amor", pero adaptadas a las condiciones de la sociedad mexicana "orden, progreso y libertad", Díaz asume para guiar al país una postura paternalista, o bien una "política patriarcal" como él mismo la define en la famosa y controvertida entrevista Díaz-Creelman en 1908.

Es en la mencionada entrevista, cuando Díaz habla de su retiro al considerar que el pueblo ya estaba preparado para un cambio de gobierno pacífico y con orden; sin embargo, temía porque la democracia fundada por él a través del orden y la libertad como base para el progreso, no hubieran hechado raíces profundas, por lo cual indicaba su deseo de retirarse a los 80 años de edad para estar vivo cuando su sucesor estuviera en ejercicio y así poder guiarlo

para que siguiera reinando la paz en el país.⁴

Durante el gobierno de Díaz, la educación en México sufre una serie de modificaciones, viéndose siempre determinada por las condiciones político-sociales del régimen, es decir, de acuerdo a las necesidades que se iban marcando. Así podemos decir que durante los primeros años, no se planteaban grandes adelantos o innovaciones, pero al transcurrir el tiempo y ante la inconformidad del pueblo, Díaz como una manera de conseguir el apoyo, utiliza a la educación, entre otros aspectos, como una forma de tranquilizar al pueblo, de tal manera que en sus últimos años de gobierno, se empiezan a dar las bases de la escuela moderna, conformada durante el régimen porfirista.

Sus treinta y tres años al frente del gobierno del país se caracterizaron esencialmente por el desarrollo del capitalismo y por un crecimiento económico sin precedente alguno dentro de nuestra historia; sin embargo, ese avance notable era desigual, ya que si bien el desarrollo fue lo positivo, también es cierto que se dieron grandes contradicciones e injusticias en contra de la población campesina que en esos años ascendía al 80%⁵ aproximado de la población total del país. Lo anterior evidentemente fueron actos que contribuyeron al estallido de la revolución de 1910.

⁴ Cfr. Contreras, Mario et al. (comp.), México en el siglo XX, Tomo I, p. 259.

⁵ Cfr. Garfías, M. Luis, La revolución mexicana, p. 9.

1.1 Principal corriente filosófica que influyó en el gobierno porfirista.

Para gobernar el país Porfirio Díaz no sólo retoma como modelo a las corrientes filosóficas imperantes en Europa y Estados Unidos, sino que también se inspira por las ideas en boga adaptadas en estos países. Se puede decir que se perciben rasgos de un acentuado positivismo y un cada vez más débil liberalismo.

El positivismo es una corriente filosófica que lucha contra las ideas metafísicas, considera que la explicación a todo tipo de fenómenos se determina a partir del conocimiento científico; es decir, la Ciencia como encargada de dar respuesta y explicación de los hechos. Postula el amor como principio, el orden como base y el progreso como fin.

El positivismo en México fue introducido por Gabino Barreda, fundador de la Escuela Preparatoria, fue retomado como la filosofía oficial del gobierno de Porfirio Díaz proclamando el orden social y el progreso material del país. En México el positivismo es retomado adaptando las premisas a las condiciones específicas de la nación: libertad como medio, orden como base y progreso como fin, es decir, con el objetivo de fomentar el progreso y establecer el orden.

Dentro del ámbito educativo influye en gran medida en la orientación académica de las escuelas en sus tres niveles: primaria, preparatoria y profesional, caracterizándose esencialmente en dos aspectos:

1) El conocimiento sujeto a comprobación científica, fomentando el aprendizaje por medio de la observación, el

análisis, la generalización y la inducción, lo cual implica la determinación de los objetivos de la educación basados en el conocimiento científico.

2) El orden de las asignaturas se establece partiendo de lo particular a lo general, de lo simple a lo complejo, esta característica también es aplicable al orden de los contenidos y a la adquisición de los conocimientos, privilegiando el método inductivo.

1.2 Características político-sociales del régimen

Se puede señalar que el régimen porfirista se caracterizó por los privilegios que concedió a los terratenientes del país, así como a los extranjeros que llegaban a invertir en territorio mexicano, privilegios que en nada favorecían al campesino.

Las condiciones de vida de estos sectores de la población eran precarias; trabajaban de sol a sol, vivían rodeados de miseria, hambre, insalubridad, ignorancia, condenados a la peor de las pobreza endeudándose de por vida, e incluso endeudando a sus descendientes.

Por su parte, el ejecutivo se jactaba de promover la modernización y el desarrollo del país, con la concesión de la entrada de capital extranjero y apoyándose en el trabajo del pueblo mexicano, logrando así impulsar su tan anhelado progreso material. Sin embargo, mientras que ante los ojos del mundo entero México marchaba por el camino del desarrollo debido a su notable crecimiento económico, la

contradicción existía ajena a esas miradas, por las injusticias que se cometían contra el pueblo.

Este punto es importante profundizarlo por ser parte del proyecto político del gobierno de Díaz y por lo tanto también de la política educativa determinada por el mismo. Así se observa que Porfirio Díaz dentro de su política se preocupa esencialmente por el progreso material, descuidando otros sectores, apoyándose en lo que creía necesario, con tal de lograr sus propósitos, beneficiando solamente a un pequeño sector de la población y a los inversionistas extranjeros.

1.3 Características y condiciones generales de la educación porfirista

En materia educativa no hay grandes adelantos en los primeros años de su gobierno, únicamente tienen acceso a la educación los hijos de las familias de la clase media y en algunos casos quienes podían ser enviados por sus padres; pero esto, sólo en las capitales de los Estados y en la ciudad de México; es decir, en aquellos lugares en los que hubiera escuelas y sobre todo escuelas oficiales que en esos tiempos eran escasas. Al respecto es importante señalar que en las áreas rurales generalmente no existían escuelas y en las ciudades que sí, pocas eran oficiales, impidiendo así el acceso de los sectores marginados.

Sin embargo, como apoyo a su política de gobierno, la política educativa se ve encaminada a apoyar el progreso material, es decir, Díaz retoma a la educación "como un elemento esencialmente civilizador, que constituye la base

más firme sobre que reposa la prosperidad de los pueblos"⁶; como lo afirma en su informe rendido de su período presidencial, del 1o. de diciembre de 1884 al 30 de noviembre de 1888. Así, se puede observar que él veía a la educación como un elemento de apoyo para el progreso material y sobre todo como una forma de justificar su desmesurado afán de lograr el progreso.

Lo cuestionable al respecto es: Educación sí, pero educación ¿para quién?, ¿para los obreros o campesinos?, sus declaraciones al respecto, puede considerarse, eran para cubrir las apariencias, pues en realidad a Díaz no le convenía que el pueblo se concientizara de su situación, y mucho menos le convenía que por acudir a la escuela descuidaran sus trabajos y por ende se perjudicara el progreso material que se vivía y que era su máximo orgullo.

Así, la política educativa se ve determinada por cuestiones personales, económicas y sociales, quedando reducida a un sólo sector, la clase media, sobre todo partiendo del hecho de que los terratenientes enviaban a sus hijos a estudiar a Europa o a Estados Unidos.

En términos generales, la educación en esta época está impregnada por la influencia de un fuerte positivismo y un cada vez más débil liberalismo, que son las dos líneas bajo las cuales se circunscribe la educación durante el porfiriato. Sin embargo, la labor educativa realizada por la gran generación de Pedagogos Mexicanos que venía floreciendo en el país, como consecuencia del gran desarrollo que la educación, pedagogía y teorías pedagógicas estaban logrando a nivel mundial, se ve claramente manifestada en la Escuela

⁶ SEP, *La educación pública en México a través de los mensajes presidenciales desde la consumación de la independencia hasta nuestros días*, p. 34.

Moderna del Porfiriato.

A pesar de lo anterior, es importante señalar que la labor de los pedagogos se conjugaba con la de los Ministros de Instrucción Pública, al mismo tiempo, ambas tenían que estar supeditadas a la política educativa que Díaz determinaba.

La labor de los Ministros de Instrucción Pública en este régimen es muy vasta, desde el primero (Ignacio Ramírez) hasta el último (Justo Sierra); sin embargo, a pesar de la labor de los primeros ministros: Ignacio Ramírez, Protasio P. de Tagle, Ignacio Mariscal y Esequiel Montes, la educación seguía funcionando de la misma forma, sólo para los privilegiados.

1.4 La escuela moderna del porfiriato

La Escuela Moderna del Porfiriato es considerada como el gran pilar de la educación durante este período, se dice "que venía a suplir el sincretismo de escolástica y utilitarismo de épocas anteriores".⁷ Plantea la educación nacional, la enseñanza de la Historia, educación integral, métodos y programas de enseñanza novedosos; los textos se retoman como elementos secundarios, los maestros como centro de la transmisión de conocimientos, rechazo al memorismo y fomento al análisis y la crítica, teniendo como fin preparar hombres útiles y prácticos que se identificaran con las ideas

⁷ Bazant, Milada, (comp.) *Debate pedagógico durante el porfiriato*, p. 10.

del porfiriato.

La escuela Moderna del Porfiriato tiene sus fundamentos en la integración de la labor de tres importantes ministros de Instrucción: Joaquín Baranda, Justino Fernández y Justo Sierra, los cuales conjugan sus trabajos caracterizando la educación en este período. No obstante, se puede considerar que es en los Congresos Nacionales de Instrucción Pública, que organiza Baranda, en los que se manifiestan y proyectan las características representativas de este régimen.

a) Antecedentes

Se considera que el surgimiento y mayor auge de la Escuela Moderna del Porfiriato, se da bajo la batuta de los siguientes Ministros: Joaquín Baranda, Justino Fernández y Justo Sierra, quienes desarrollaron una labor que se puede denominar como "conjunta", ya que a diferencia de los cuatro primeros Ministros, con Baranda, Fernández y Sierra hubo una interrelación de trabajos.

Cuando Fernández es nombrado Ministro, continúa la labor de Baranda y crea la Subsecretaría de Instrucción Pública, proponiendo a Justo Sierra para ocuparla; juntos prosiguen la labor iniciada por Baranda. Posteriormente, cuando como consecuencia de la Propuesta de Justino Fernández de crear la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes Justo Sierra es nombrado Secretario, llama a colaborar con él a Baranda y a Fernández. Al respecto, se dice que cuando Justo Sierra fue nombrado Secretario, "Los criterios pedagógicos de 1905 eran el fruto de la intensa labor del Consejo en el cuatrienio anterior, producto, a su vez, de la reforma educativa de los congresos de Baranda, sólo que

reducidos ya a fórmulas de aplicación práctica por el equipo de educadores reunidos en torno del propio Sierra, bajo los auspicios de Justino Fernández.⁸ Así se puede observar la conjugación e integración que se dio entre el trabajo de estos tres Ministros.

Es importante señalar que si la educación Moderna del Porfiriato tiene sus fundamentos en la labor de estos tres últimos ministros, el hecho no es casual, tomando en cuenta que la labor de Baranda se inicia en 1882 y concluye en 1901; lo cual implica que durante su gestión, la inconformidad comenzaba a ser presa del país, y a medida que el tiempo pasaba, la semilla comenzaba a dar frutos, por lo tanto Díaz tenía que hacer algo que mostrará preocupación e interés por las necesidades del pueblo.

b) La labor de Baranda

Con respecto a la labor educativa que se estaba llevando a cabo, se ve que con Baranda, a partir de 1882, se incrementa el número de escuelas públicas, instaurándose de nuevo la enseñanza basada en la Ciencia. También en Orizaba, Veracruz, es fundada en 1833 "la primera Escuela Moderna de México, que fue denominada Escuela Modelo, en ella se pusieron en práctica los principios de la enseñanza objetiva que desde tiempo atrás había difundido Manuel Flores. El plan de estudios era amplio y constaba de lenguaje, cálculo, geometría, dibujo, geografía, historia, ciencias naturales, inglés, francés, moral, música y gimnasia; asignaturas todas que contemplaban la necesaria relación entre el niño y la

⁸ Solana, Morales Fernando, et al., *Historia de la educación pública en México*, p. 94.

naturaleza".⁹

Y como parte importante de la labor de Baranda, podemos señalar los dos Congresos Nacionales de Instrucción Pública, que se llevaron a cabo bajo su dirección: el primero del 10 de diciembre de 1889 al 31 de marzo de 1890, y el segundo, del 10 de diciembre de 1890 al 28 de febrero de 1891.¹⁰ Es importante señalar que se convocó a un Segundo Congreso, porque en el primero no se acabaron de discutir los asuntos tratados.

La obra de Baranda se aprecia más ampliamente en la labor realizada en sus dos Congresos, en los cuales se abordaron temas como:

La unificación del Sistema Educativo a nivel Nacional en 1891, a partir de la instrucción primaria, retomando el carácter elemental de la primaria de 6 a 12 años y la primaria elemental obligatoria de 4 cursos o años escolares. Para este programa de *Primaria Elemental Obligatoria* se comprenden las siguientes materias: Instrucción Cívica, Aritmética, Nociones de Ciencias Naturales, Nociones de Historia Patria, Canto, Lengua Nacional, Lectura y Escritura, Nociones de Geometría, Gimnasia, Lecciones de Cosas, Nociones de Ciencias Físicas, Nociones de Geografía, Dibujo y Labores Manuales para Niñas.

La organización de las materias se presentaba de una manera cíclica, lo cual implica que los contenidos de los programas se presentaban de lo simple-concreto a lo

⁹ *Ideam*, p. 55.

¹⁰ *Bazant*, op. cit. p. 17.

complejo-abstracto (característica positivista). Las clases, la gimnasia y las labores manuales, se daban por separado a los niños de las niñas y las cargas de actividades también variaban de acuerdo al sexo.

Con respecto a las escuelas rudimentarias, fueron retomadas como las escuelas establecidas o por establecer en las haciendas, rancherías y agrupaciones de poblaciones que no fueran los Municipios propiamente dichos. Se determinó que en cada población o agrupación de 500 habitantes se debía establecer una escuela de niñas y una de niños; la organización de este tipo de escuelas y los programas utilizados, en lo posible, debían ser o responder a la estructura de los adoptados en las demás escuelas oficiales elementales o primarias.

En la escuela de párvulos no estaba autorizada la enseñanza y aprendizaje de la lectura y de la escritura, las asignaturas eran organizadas de manera cíclica, los niños debían tener de 4 a 6 años y asistir un promedio de 4 a 4 1/2 horas diarias.

La escuela normal es un punto de significativa importancia, que se toma en consideración en el Segundo Congreso puesto que si bien se busca mejorar la educación, un aspecto esencial y de raíz es comenzar con los encargados de impartirla, ya que se puede decir que es en estas escuelas donde se establecen las bases de los profesores que estudiaban para serlo; porque es importante aclarar y recordar que en estos tiempos para dar clases no era necesario haber hecho carrera. Por lo tanto, si se quería mejorar la enseñanza, primero se debían atender las deficiencias en la formación de los profesores, y esto consideramos, debería hacerse incluso en nuestros días, ya que el problema de las deficiencias educativas se debe atacar de raíz y no en sus expresiones.

Durante su discurso inicial pronunciado durante la Inauguración del Primer Congreso, Baranda deja ver su

preocupación por la unificación de la enseñanza; al respecto dice: "Tiempo es ya de que los esfuerzos aislados, nunca bastante activos y homogéneos, se confundan en un solo y unánime esfuerzo, y de que los diversos programas de enseñanza, que tanto perjudica a la juventud, se sustituyan con un programa general adoptado en toda la República... uniformidad de la enseñanza en sus tres grados, primaria, preparatoria y profesional"¹¹. Al respecto es importante señalar y recordar que en este tiempo, todos los Estados de la República Mexicana, basados en la Constitución de 1857, tenían absoluta libertad para determinar en materia educativa sus leyes, esto quiere decir que el Ministro de Instrucción Pública no tenía facultad para actuar en los Estados.

Esto fue lo que decidió a Díaz a aceptar el establecimiento de la unificación Nacional de los planes de estudio; dicha unificación se volvió ley de Instrucción Pública en 1891. Otro aspecto que es importante señalar, es que en 1890 "el poder legislativo a través de sus dos cámaras, aprobó una iniciativa de ley que autoriza plenamente al ejecutivo a legislar sobre educación"¹² lo cual viene a respaldar legalmente las acciones y decisiones en materia educativa de don Porfirio, porque aún no existiendo esta iniciativa, él aprobaba o no el trabajo de los Ministerios. Prueba de ello es la implantación de un nuevo ministro, debido a cuestiones políticas que no fueron de su agrado.

Así es como en 1901, Justino Fernández llega al Ministerio; durante su gestión se crea un "Consejo Superior de Educación Pública; este cuerpo Colegiado, de carácter consultivo, venía a sustituir a la Junta Directiva de la administración anterior"¹³. La terea de dicho Consejo, es por demás especificarla, ya que gran parte de su esencia tiene que

¹¹ Idem, p. 18.

ver con la escuela Moderna, la cual se describirá posteriormente. También realizó un Proyecto para la creación de una Secretaría de Instrucción y Bellas Artes.

Sierra ocupa la recién creada Secretaría de Instrucción y Bellas Artes, con él se viene a complementar el trabajo realizado por sus dos anteriores Ministros, que como ya se mencionó colaboraron con Sierra, para así unificar sus ideas, conocimientos, etc. en un solo Proyecto de escuela Moderna. Sierra le daba gran importancia a la enseñanza; decía "sin hombres bien preparados se hace imposible el gobierno y el progreso de las naciones"¹⁴. Con esto se puede concluir que coincidían con la idea de Díaz de que la enseñanza era la base del progreso Nacional.

c) Características

No obstante la labor desempeñada individualmente por cada uno de los ministros, sus más grandes aportes se pueden ver conjugados en el proyecto de Escuela Moderna, lo cual aunque halla sido a nivel regional, es de gran relevancia en el sector educativo y, sobre todo, en la educación elemental que es donde se asientan las bases no sólo de la instrucción de ese tiempo, sino incluso de la educación actual de país, ya que es común ver plasmadas algunas de sus características en la educación de México.

¹² Sciama, *op. cit.* p. 76.

¹³ *Idem*, p. 89.

¹⁴ Robles, Martha, *Educación y sociedad en la historia de México*, p. 71.

Los conceptos utilizados en las leyes educativas, durante el Porfiriato, son: Uniformidad de la enseñanza y educación Laica, Obligatoria y Gratuita; las cuales a su vez apoyan la integración de la escuela moderna o nueva en México. Es importante señalar que parte de las características de esta escuela fueron discutidas y resueltas durante los Congresos Nacionales de Instrucción Pública, durante la gestión de Baranda.

Se considera que las características esenciales de la escuela moderna del porfiriato, son las siguientes:

Las escuelas primarias se retoman como centros esencialmente educativos, dejando en un segundo plano la instrucción y el memorismo que ésta implicaba; lo cual quiere decir que en las escuelas no se iba a continuar con el modelo de transmisión de conocimientos, sino que se quería operar un modelo que no sólo permitiera la enseñanza, sino que además propiciara el aprendizaje de los alumnos, ésto último implica que la instrucción fungiría, no como un elemento esencial y centro del proceso, sino que su función se vería reducida a ser utilizada como un medio de la educación.

Durante el Porfiriato se dice que la educación será implementada con tendencias Nacionalistas, tomando como antecedente el hecho de que es la Nación quien establece, funda y sostiene la educación, además de que lo hace con el fin primordial de lograr tanto el desarrollo como el progreso de la misma Nación. Así pues, siendo la Nación quien la impulsa, para que ésta a su vez impulse el desarrollo Nacional, se le adjudica dicho carácter.

Este carácter también estaba respaldado y apoyado por la enseñanza de la Historia, a través de la cual se pretendía que el alumno adquiriera conocimiento sobre los

héroes de la Nación, dignificando y amando su memoria y sobre todo amando al país por el que muchos de ellos dieron hasta su propia vida.

El hablar de una educación que deja a un lado la instrucción también implica hablar de una educación integral que "tendería a producir simultáneamente el desenvolvimiento moral, físico, intelectual y estético de los escolares"¹⁵, es decir, se procura la educación del niño considerándolo como un todo completo, entero y no limitado al desarrollo mental, por lo cual se debe atender también el desarrollo afectivo y social, permitiendo así el desarrollo armónico de todas sus facultades y no sólo en cuanto al conocimiento.

Para poder hablar de modificaciones dentro del proceso enseñanza-aprendizaje, se tiene que considerar la utilización de métodos y programas de enseñanza novedosos y uniformes; novedosos en cuanto a la conformación que procuren en la educación integral y uniformes considerando que en este período a nivel discurso, se unifica la enseñanza de todo el país.

En este modelo educativo, los textos adquieren un carácter secundario, siendo los maestros quienes adquieren el papel más importante en la transmisión de los conocimientos, el cual debe evitar el aprendizaje memorístico, que implica la repetición de contenidos sin propiciar la crítica y el análisis de los mismos, aspectos que se pretenden fomentar con este importante modelo.

Pero sobre todo se observa que es en este período

¹⁵ Bazant, op. cit., p. 11.

donde se trata de retomar los postulados de educación gratuita, laica y obligatoria, aunque ésto no necesariamente implica que se haya efectuado al cien por ciento, porque se puede decir que se impartía al margen de la religión y de manera gratuita, pero obligatoria, es difícil concebirlo, considerando que los padres preferían tener trabajando con ellos a sus hijos que enviarlos a las escuelas.

Con respecto al laicismo, es importante señalar que se tomó la decisión de incorporar dicho término únicamente como una forma de significar el respeto a todas las creencias y a la inviolabilidad de la conciencia humana. De ésta manera la enseñanza de un culto, de una creencia o doctrina, se dejaba al cuidado de la familia que era la encargada de inducir al niño al aprendizaje de lo que creían conveniente, dejando así la enseñanza de la religión al amparo del hogar y del templo elegido.

Como se puede observar, con estas características y lo que a su vez las mismas implican, se trataba de organizar pedagógicamente la Educación Elemental; también se puede notar que se manejaban elementos acordes con la doctrina positivista como el rechazo al memorismo, fomento al análisis, la crítica, dando prioridad al conocimiento científico y, sobre todo, hablar de innovaciones en los programas implica el interés por ir en busca de ascensos, de búsqueda de nuevos caminos que permitieran la superación de estadios.

A pesar de los grandes esfuerzos hechos por Baranda, Fernández y Sierra, se puede decir que gran parte de sus proyectos se quedaron a ese nivel, únicamente como proyectos, pues realmente no se llevaron a la práctica en toda su magnitud, algunos sólo llegaron a implementarse, pero no al cien por ciento de sus pretenciones, debido a las condiciones político-sociales que se vivían en el país.

Si bien es cierto que se inauguraron escuelas, también lo es, que con éstas, no se alcanzaban a cubrir las necesidades de la población, además las escuelas se concentraban en las grandes ciudades, descuidando las áreas rurales, en donde vivían al margen de innovaciones, no había escuelas y en los casos que se intentaba instaurar alguna, se tropezaba con un gran inconveniente; los padres no enviaban a sus hijos a la escuela, ya que preferían que se quedaran a ayudarles en las labores del campo para poder subsistir.

1.5 Desestabilización del porfiriato

En 1900 nace la primera oposición generalizada contra el gobierno de Díaz, en agosto del mismo año sale a la luz "Regeneración", publicación dirigida por Ricardo y Jesús Flores Magón, quienes tienen como propósito esencial denunciar las arbitrariedades del régimen contra el pueblo. A partir de estos hechos, los hermanos Magón y algunos de sus simpatizantes sufren innumerables vejaciones, incluso la clausura de "Regeneración".

En 1904 "Regeneración" vuelve a aparecer con la ayuda de un hacendado: Francisco I. Madero. En 1905 en San Luis Misuri, Flores Magón en combinación con la junta organizadora del Partido Liberal Mexicano, publica el Programa del Partido Liberal "documento notable que, presagiando épocas futuras, exige, además de reivindicaciones políticas, mejoras inmediatas en la vida de

los obreros y los campesinos".¹⁶

Dicho Programa es resultado de un esfuerzo coordinado y serio de los grupos opositoristas contra el régimen de Díaz, el cual entre líneas deja ver la realidad del pueblo Mexicano.

En materia educativa se pugna por la multiplicación de escuelas, así como por una enseñanza laica, obligatoria y gratuita, hasta los catorce años.¹⁷

¹⁶ Krauze, Enrique, Porfirio Díaz, místico de la autoridad, Tomo I, p. 96

¹⁷ Cfr. Solana, op. cit. p. 123.

Programa Educativo del Partido Liberal

1.- Multiplicación de Escuelas primarias, en tal escala, que queden ventajosamente suplidos los establecimientos de instrucción que se clausuren por pertenecer al clero.

2.- Obligación de impartir enseñanza netamente laica en todas las escuelas de la República, sean del gobierno o particulares, declarándose la responsabilidad de los directores que no se ajusten a este proyecto.

3.- Declarar obligatoria la instrucción hasta la edad de catorce años, quedando al gobierno el deber de impartir protección en la forma que le sea posible, a los niños pobres que por su miseria pudieran perder los beneficios de la enseñanza.

4.- Pagar buenos sueldos a los maestros de instrucción primaria.

5.- Hacer obligatoria para todas las escuelas de la

A pesar de que en 1910 en México se aparentaba una gran calma, es importante recordar que a partir de 1903 todo mundo está a la expectativa al ver que estaba por concluir el quinto período de Díaz y éste no daba señales de retirarse. En 1904 los críticos comprenden que es hora de preparar la batalla.

Posteriormente en 1908 con la controvertida entrevista Díaz-Creelman, la conmoción e indignación no se deja esperar, sin embargo no pasa nada. En 1909, se da una crisis económica que ocasiona hambre y miseria, más de la acostumbrada por el golpeado pueblo. No obstante, en septiembre de 1910, a un paso de la Revolución, aparentemente todo es calma, a lo que Krauze dice "La última década de la administración porfirista discurría como un río de aguas mansas, pero lo que se estanca se pudre (...). Con rigurosa verdad se ha dicho (...) que la quietud y la paz de México era la quietud y la paz de los panteones".¹⁸

Y en efecto, en México sólo se aparentaba quietud, pero en el fondo el pueblo se preparaba para el levantamiento en armas, motivados seguramente, más que por cuestiones políticas, por conseguir mejores condiciones de vida, igualdad social, derechos humanos; en fin, todo lo que durante el régimen se les había negado. Así el pueblo se lanza a la lucha el 20 de noviembre de 1910, sin tabúes, ya que no tenían mucho que perder y posiblemente sí mucho que ganar.

República, la enseñanza de los rudimentos de arte y oficios y la instrucción militar, y prestar preferente atención a la instrucción cívica, que tan poco atendida es ahora.

¹⁸ Krauze, op. cit., p. 133.

Sin embargo, Díaz no se resignaba a perder las riendas del país y tratando de convencer utilizando la educación, hace un último esfuerzo en mancuerna con Jorge Vera Estañol, Secretario de Instrucción Pública y Bellas Artes, quien presenta el 10 de mayo de 1911, ante la Cámara de Diputados, una iniciativa de Ley para establecer escuelas de Instrucción Rudimentaria. Pero se trataba de un esfuerzo desafortunado para lograr convencer a los antirreleccionistas, dicho documento manifestaba sólo improvisación y deseos de salir del paso.

Los esfuerzos fueron en vano, el 25 de mayo del mismo año Díaz escribe su renuncia, seis días después, en Veracruz, parte al destierro rumbo a Europa.

Finalmente se puede decir que la labor educativa durante el porfiriato, respondió a la visión y condiciones político-sociales del mismo régimen; es decir, de acuerdo a las necesidades que se iban marcando al pasar los años. Por lo cual se puede decir que se retomaba a la educación como una manera de mediar el accionar del gobierno y las condiciones sociales existentes, es decir, como un medio y no como un fin.

Capítulo II

La educación en el período revolucionario

El antirreleccionismo, encabezado por Francisco I. Madero y su partido, representaba los intereses políticos de los terratenientes, que sí bien habían estado vinculados al poder porfirista siendo beneficiados por su política, a partir de 1906 empezaban a resentir la crisis económica, que evidentemente ponía en peligro sus ganancias; además de que aspiraban a una mayor participación en el aparato de gobierno, aspiraban a la vicepresidencia, con la finalidad de poder realizar las reformas necesarias para seguir manteniendo su condición privilegiada, al mismo tiempo de asegurarse la presidencia ante lo que consideraban la cercana muerte de Díaz.

Sin embargo, la intransigencia de Díaz al negarse a ceder la vicepresidencia para las elecciones de 1910, cerró las puertas a las aspiraciones maderistas, lo cual empujó a dicho sector a reunir las masas en un primer momento como chantaje político y al no conseguir nada se recurrió a la movilización de las mismas.

Esto contribuyó en gran medida al aceleramiento revolucionario, de tal forma que cuando Madero lanzó el Plan de San Luis, en realidad se puede decir que culminaba un largo proceso que en la sociedad llevaba años de preparación, meditación y que llegado el momento rebasaría incluso al mismo Madero.

Con respecto al Plan de San Luis, que como es sabido desconoce al gobierno de Porfirio Díaz, también determina el

camino a seguir del movimiento revolucionario, no obstante se puede decir que no se plasman en él objetivos ni líneas explícitas sobre cómo debería funcionar la educación, sin embargo se nota la preocupación por tener acceso a los "derechos" y dentro de los derechos encontramos a la educación, sobre todo aunada a la preocupación marcada en el Plan de sacar al pueblo de la ignominia en que el porfiriato lo tenía sumergido.

2.1 Situación del país

Después del desafortunado y nada fructífero esfuerzo del General Porfirio Díaz por reivindicarse ante el pueblo mexicano, y tras meses de incesante lucha, no se deja esperar su renuncia y destierro; pero la estabilización aún no se alcanzaba.

La situación del país seguía siendo caótica, no había paz, la lucha era un cuadro permanente en territorio mexicano. A pesar de que se consiguió el derrocamiento del gobierno de Díaz, con esto no se logra calmar los ánimos revolucionarios, por el contrario, se dan varias contradicciones que en nada facilitan la pacificación del país.

a) Situación político-social

Tras una prolongada dictadura, el pueblo mexicano se alista a vivir un período revolucionario, por lo cual se lanzan sin temores al no tener nada que perder, más que la miseria en que vivían. Es como si hubieran visto en la lucha armada una forma de obtener un trato más justo, acceso a la educación, a los servicios necesarios, a un salario más real, etc. En una sola palabra, acceso a todo lo que se les había negado. Se puede decir que se buscaba un cambio radical de las estructuras que regían al país, con la finalidad de obtener mejores condiciones de vida para las clases desprotegidas.

Lo anterior en el ámbito social, porque políticamente hablando, las causas y los ideales que se buscaban eran otros, como la instauración de la democracia, la cual implicaba destituir a los viejos privilegiados conservadores que se negaban a ceder el poder; con esto se buscaba que el poder cambiara de manos y que el propio pueblo se encargara de elegir a sus gobernantes. Lo anterior conlleva a la sabida pugna y ambición por el poder que se da desde la renuncia de Díaz y durante toda la Revolución y seguramente se estará de acuerdo en que aún sigue vigente en nuestro país, aunque no con las mismas características que durante la Revolución.

Además es muy importante señalar que si bien el campesino y todos los sectores desprotegidos en sí comenzaban a tomar conciencia de su situación, también es cierto que de no haber sido por la inconformidad de algunos sectores de la naciente burguesía, quizá ellos nunca se hubieran levantado en armas, o tal vez sí, pero no como en ese momento en que se sintieron apoyados por los inconformes. Por lo anterior, se puede decir que un factor muy importante que influyó en el levantamiento en armas fue la ignorancia que envolvía a esos sectores marginados, la cual

los empujó a caminos insospechados, a jugarse el todo por el todo. Y en algunos casos se caía en excesos de violencia, un claro ejemplo: Pancho Villa, quien consideramos fue un genial revolucionario pero también un gran ignorante.

Posterior a la renuncia de Díaz, contrariamente a lo que hubiera parecido lógico, se da un gobierno interino, al mando de León de la Barra, mientras Madero vuelve a llevar a cabo una gira por el interior de la República en favor de su candidatura, que tras votación, resulta vencedora con Francisco I. Madero y José María Pino Suárez, como presidente y vicepresidente respectivamente, subiendo al poder el 6 de noviembre de 1911.

Así es como da inicio un nuevo capítulo en la Historia de la Revolución Mexicana, la cual al ser iniciada no tiene rumbo fijo, aunque si bien es cierto que se ve determinada por el Plan de San Luis, también es cierto que éste sólo incitaba y exaltaba los ánimos del pueblo para tomar las armas, más no se plasman explícitamente en él objetivos precisos y claros que marquen el rumbo a seguir; no se señalan pretenciones, aspiraciones, deseos fijos que marquen el cambio elegido, lo único que se sabía, era que tenían que luchar por un cambio radical. "La Revolución se presenta al principio como una exigencia de verdad y limpieza en los métodos democráticos, según puede verse en el Plan de San Luis, lentamente en plena lucha o ya en el poder, el movimiento se encuentra y se define".¹⁹

Como se puede observar, no había una conciencia social propiamente dicha o por lo menos al inicio, pues la revolución fue iniciada intempestivamente como mero impulso, fue al paso del tiempo que la población se fue

¹⁹ Paz, Octavio, *El laberinto de la soledad*, p. 123.

concientizando y planteando sus ventajas y desventajas a las que trataron de dar soluciones.

b) Realidad educativa

En este período tan caótico en materia educativa, a pesar de que los ideales educativos son totalmente equivalentes a los revolucionarios, prácticamente no se impartió educación con regularidad, puesto que los acontecimientos no lo permiten. No obstante, cuando se podía impartir, seguía siendo como antes, sólo acudían quienes tenían posibilidades de hacerlo, lo cual evidentemente disminuía posibilidades a niños marginados que eran, como ya se ha mencionado, la gran mayoría.

Durante este período, cada Presidente por su parte hace esfuerzos inútiles y nada fructíferos por implantar, o por lo menos incrementar, el acceso a la educación; por lo tanto la labor no es conjunta y mucho menos con plena conciencia de las necesidades sociales, lo cual da como consecuencia, NADA; sólo un ideal de educación popular que es hasta el gobierno de Alvaro Obregón, que se lleva a la práctica y que será tema a tratar posteriormente.

En este período revolucionario, dentro del ámbito educativo se habla de las Escuelas Rudimentarias retomando la idea del último intento de Porfirio Díaz por permanecer a la cabeza del país, nos referimos al establecimiento de Escuelas

Rurales, que se intentan instaurar durante los gobiernos de este período como una forma de cumplir con el ideario revolucionario y permitir el acceso de las masas a la educación y que durante estos gobiernos se maneja como Rudimentaria.

La educación en este período tenía que enfrentar una realidad alarmante, "un 78.5% de analfabetos según lo registra el censo de 1910, en el que se nos indica que de 15'166,369 habitantes, 11'343,268 no sabían leer ni escribir, de ellos 7'065,456 eran mayores de 12 años, 2'168,980 eran niños en edad escolar, y 2'608,832 eran pequeños entre 1 y 5 años"²⁰, situación que debían atender de inmediato los gobiernos como una forma de cumplir con los postulados revolucionarios, sobre todo a través de la Escuela Rudimentaria, considerando que el problema se encontraba concentrado en el campo.

Las Escuelas Rudimentarias tenían por objeto impartir y difundir entre los individuos analfabetos el idioma español, lectura, escritura y las operaciones matemáticas básicas; tenían un carácter independiente al de las primarias y generalmente debían ubicarse en las áreas rurales alejadas de todo centro educativo.

Es importante señalar que Madero enfrenta a un gran caudillo: Zapata, con quien no tiene buenas relaciones, originando que éste publique el plan de Ayala donde se desconoce al gobierno Maderista y su gabinete porfirista; pugna por un reparto agrario y educativamente aunque no explícitamente, si de manera implícita pugna y alienta con sus principios y con su inspiración por la creación de una escuela

²⁰ Solana, op. cit., p 126.

auténticamente mexicana, que se encargará de solucionar las necesidades de la población campesina.

Lo anterior se puede comprobar al remitirse directamente al Plan de Ayala en su introducción, donde señala que ha sido elaborado para acabar con la tiranía y redimir a la patria, de igual manera en el artículo 13 incita a la organización de los poderes públicos²¹; lo cual permite considerar que la pugna por terminar con la tiranía implica poder tener acceso a lo negado como la educación por citar un ejemplo; al mismo tiempo, el hecho de plantear la organización de los poderes, para nosotros implica la posibilidad de organizar la educación entre otras cosas.

2.2 Gobierno de Francisco I. Madero.

Madero llega a la presidencia de la República en 1911, su mayor pretensión era unificar al país por medio del programa del partido antirreleccionista que lo llevó al poder mediante un proceso democrático ejemplar. Como presidente de México, Madero se preocupó por conformar un gobierno republicano que fuera capaz de satisfacer las demandas que emanaban del pueblo, trata de gobernar sin utilizar la violencia invocando las leyes, ofreciendo garantías para el mejoramiento de la vida de los campesinos, el respeto y la protección a la propiedad privada.

²¹ Cfr. Contreras, op. cit., p. 393 a 398.

El gobierno de Madero Transcurre en un constante caos político, bajo un incesante forcejeo entre el Poder Ejecutivo y sus afiliados maderistas, contra los conservadores, o más precisamente contra los porfiristas, que el Presidente de la República, como un gran error, dejó ocupando puestos importantes en su gabinete. Una de las cosas que más se le puede criticar es su carencia de carácter, su debilidad fue severamente criticada, lo que trajo como consecuencia entre otras cosas que algunos sectores del pueblo "añoraran la seguridad o estabilidad que les había dado el porfiriato", aunque ello implicara también el retorno a los castigos y torturas.

a) **Realidad educativa**

"Las actividades educativas preveleían, aunque debilitadas, en los establecimientos de las principales ciudades de la República. La situación del Sistema Educativo Nacional reflejaba el ambiente que reinaba en el país"²² y como el período que ocupa Madero en la presidencia es muy corto, se puede ver que no hay grandes avances en materia educativa, lo único que se puede apreciar, es el carácter revolucionario que también la educación comienza a adquirir; es decir, empieza a retomar un sentido popular y cada vez se va correspondiendo más a los cambios del movimiento

²² Robles, op. cit., p. 82.

revolucionario. Con ésto se quiere decir que este último va a retomar a la educación como una necesidad social y un punto importante en sus peticiones, por lo tanto, van a tener características recíprocas como lo es su carácter popular, con beneficios a toda la sociedad sobre todo a los sectores marginados.

También se advierte cierta preocupación por organizar y establecer escuelas rudimentarias en todo el país, de tal manera que no sólo estas, sino también las escuelas elementales, logren conformarse mejor con las exigencias de la Pedagogía Moderna que formularon los Ministros de Instrucción durante el porfirato y que ya fue mencionada en el capítulo anterior. Al respecto es importante señalar que durante este período revolucionario, se denominan "escuelas rudimentarias" a las escuelas que durante el gobierno de Díaz se establecieron como "escuelas rurales".

Al mismo tiempo, también se buscaba mejorar las condiciones educativas, a lo cual Madero decía: "En el mejoramiento del profesorado y edificios escolares se busca, a la vez, el de los educandos, a quienes se facilita la concurrencia a la escuela y se les inspira amor a ésta"²³, lo cual implica que no sólo importaban los avances, los cambios

²³ SEP, op. cit., p. 168.

de la enseñanza, sino que también se contemplaba la importancia de considerar al mismo alumno.

b) Desestabilización

Hacia 1912 Madero estaba políticamente solo, con el descontento de sus enemigos; no obstante continuaba gobernando, enfrentando la oposición así como las rebeliones de Pascual Orozco, Bernardo Reyes y Félix Díaz. Durante este gobierno, Vasconcelos juega un papel de consejero de Madero ya que no aceptó ningún puesto público, por la ambición desahorada que vio en otros, así como para terminar con malos comentarios que lo tachaban de interesado.

"Los acuerdos fiscales de Madero sobre el petróleo, el establecimiento de la Comisión Agraria, la libertad de prensa y el retiro a las subvenciones a periódicos -los argumentos de Luis Cabrera en sus cargos concretos a Limantour-, fueron causas de la oposición política del antiguo régimen e inicio del golpe militar de Huerta."²⁴ La conspiración no se deja esperar, encabezada por el embajador estadounidense en México: Henry Lane Wilson, quien cada vez venía interviniendo con más fuerza en los asuntos nacionales y contra Madero, ya que éste no se dejaba manipular, llegando a tomar decisiones por iniciativa propia. Madero pacientemente decidió esperar el cambio de poderes en el país vecino, ya que el nuevo Presidente era su amigo y le pediría que cambiará de embajador.

²⁴ Robles, op. cit., p. 82.

Por su parte Wilson en complicidad con Félix Díaz y Victoriano Huerta, planean el golpe final contra el Presidente y Vicepresidente. A pesar de que se trató de poner sobre aviso a Madero, el 22 de febrero de 1913, él y Pino Suárez, son vilmente asesinados en manos de los conspiradores.

2.3 Gobierno de Victoriano Huerta

Tras el golpe de Estado, asciende al poder el General Victoriano Huerta, ocasionando una contrarevolución y un retroceso a los métodos coercitivos del porfiriato. Su gobierno se caracteriza por un desequilibrio total, en el cual Huerta se muestra débil ante sus deberes, pero a la vez feroz ante todo aquel que se interpone en su camino.

"Con Huerta en la presidencia, el militarismo que lo caracterizaba se tradujo en un continuo ejercicio de violencia y represión contra los opositores que pedían una reforma estructural al sistema político mexicano."²⁵ Socialmente Huerta es rechazado por su exagerado militarismo, la inconformidad sigue reinando y a pesar de los esfuerzos por la reestructuración y pacificación del país, la lucha armada entre facciones se sigue dando, pero sobre todo la lucha por el poder, incluso el intervencionismo del gobierno norteamericano, que en este período se puede vislumbrar con mayor énfasis y lo podemos constatar, en el ascenso y derrocamiento del gobierno de Huerta.

²⁵ *Idem*, p. 84.

a) Realidad educativa

"En materia educativa, con Huerta vemos que había 180 escuelas Rudimentarias con asistencia aproximada de 10,000 alumnos, de los cuales 1,500 eran adultos".²⁶ Por lo cual ante el Congreso de la Unión señalaba Huerta "Esta asistencia tan exigua no corresponde al propósito fundamental de las escuelas Rudimentarias, que es el derramar la instrucción haciéndola extensiva sobre el territorio Nacional, para disminuir en el menor tiempo posible, el tanto por ciento de los analfabetos".²⁷

Como se puede apreciar, todo esfuerzo encaminado a incrementar la enseñanza en las escuelas Rudimentarias no alcanzaba las metas deseadas, seguramente por la situación tan caótica que vivía el pueblo y por la misma situación política del país que era de constante conflicto. Cabe destacar que la escuela Rudimentaria era un proyecto de educación para los sectores marginados del país, para la gente del campo, como una forma de cumplir con el ideal revolucionario de educación popular.

Con Huerta también al parecer toda la innovación o servicio escolar que no fuera escuela Rudimentaria o relacionado con ésta, como los comedores, eran única y exclusivamente para la capital y municipios circunvecinos. Esto implica que al igual que durante el porfiriato, toda reforma y/o proyecto educativo era solamente para el área metropolitana, con la única diferencia de que tanto con

²⁶ Cfr. SEP, op. cit., p. 175

²⁷ Idem; p. 176.

Madero como con Huerta si se estaba tratando de impulsar las escuelas Rudimentarias.

Al parecer Huerta al igual que Díaz, utilizaba a la educación como estandarte de resultados, sólo que éste además retomaba los ideales revolucionarios, preocupándose siempre por las apariencias, ya que su gobierno no era del todo legal y así lo hace sentir o por lo menos trata de darlo a conocer Vasconcelos en su destierro por Europa, a raíz del asesinato de Madero.

b) Desestabilización

Con su labor en el ámbito educativo, Huerta seguramente pensó que calmaría un poco las rebeliones, pues podría ser considerada como una forma de atender las necesidades del pueblo. Sin embargo creemos que era imposible para una persona como Huerta establecer un balance entre puntos tan antagónicos como lo intento hacer.

Los movimientos armados siguen dándose a lo largo y ancho del territorio nacional, al igual que la lucha por el poder, así es como "la legislatura del estado de Coahuila desconoció a Huerta como presidente interino de la república y autorizó al gobernador Venustiano Carranza para "armar fuerzas y coadyuvar al mantenimiento del orden constitucional".²⁸ El 27 de marzo, se publica el plan de Guadalupe, al cual se une Carranza el 18 de abril, tomando el

²⁸ Solana, op. cit., p. 134.

programa como bandera política que sirvió a la Revolución Constitucionalista para derrocar a Huerta.

2.4 Gobierno de Venustiano Carranza

Durante su gobierno, como un gran acierto, Carranza realiza una verdadera labor de consolidación revolucionaria, preocupándose esencialmente por las leyes que regían al país, lo cual lo llevó a la creación de la Constitución de 1917. Sin embargo Carranza se llegó a constituir en un dictador. La revuelta continúa azorando al país, en el Norte al mando de Villa y en el Sur con Zapata. A pesar de ésto, se trata de estabilizar al país, pero el primer jefe es muy hermético en sus ideas y posturas no escucha consejos.

Es el 15 de julio de 1914, cuando Huerta renuncia al poder y las fuerzas que se habían unido para derrocar a Huerta se dividen en dos grupos encabezados uno por Carranza y otro por Villa, ambos buscaban el triunfo, el ganador ya lo mencionamos es Carranza.

En este período Vasconcelos primeramente es Director de la Escuela Nacional Preparatoria; pero como no se definía a apoyar incondicionalmente a Carranza, recibe su cese, es aprendido pero logra escapar y participa en la

Convención de Aguascalientes y finalmente parte nuevamente al exilio. Mientras tanto Carranza continúa gobernando al país, con altibajos y con el cuadro incesante de la lucha armada.

a) Realidad educativa

Tratando de que la Educación llegara a todos los sectores del país, Carranza dispuso que los Ayuntamientos se hicieran cargo de las escuelas elementales; lo que se conoce como la Municipalización de la Enseñanza, que da pie al surgimiento de la escuela descentralizada. Evidentemente esto fue un error de su parte, ya que lo único que consiguió, fue que las instituciones educativas tendieran a disminuir y en algunas localidades a desaparecer. "En la prensa se indicó que en 1917 existían en la Ciudad de México 226 escuelas entre elementales y superiores, y que después de transcurridos dos años desde que el municipio tuvo injerencia en materia escolar, se redujeron a 93, clausurándose 133.²⁹

Como consecuencia de la Municipalización se da en todo el país una gran crisis entre los profesores, debido a que nadie les quería pagar, los municipios señalaban que le correspondía al Ayuntamiento y éste a su vez indicaba que no pagaría más de lo que pudieran. Ante esta situación los profesores acudieron al Ejecutivo, quien respondió que no podía, ni correspondía a éste intervenir en el asunto, puesto que la educación era responsabilidad de los municipios; al mismo tiempo reprime a los maestros que ante tal situación

²⁹ *Idem*, p. 152.

se lanzan a la huelga, provocando que el mismo Ejecutivo hiciera un llamamiento a los maestros titulados para que cubrieran las plazas abandonadas por los huelguistas.

Ante tal situación el Ejecutivo a través del Ministro de Hacienda Lic. Luis Cabrera declaró que serían cerradas varias escuelas y que los profesores que prestaran servicios en las mismas, serían sometidos a una selección. "El 17 de mayo el Ejecutivo lanzó un manifiesto firmado por el Secretario de Gobernación arguyendo que "el Código Supremo consigna como atributo privativo del poder la facultad de nombrar y remover libremente a sus empleados, así se trate de secretarios del despacho o de servidores de la más modesta jerarquía", y que la ley penal castiga en términos concretos la rebeldía o el descuido del empleado que abandona su puesto".³⁰

Esta problemática ocasionada por la Municipalización, no solamente aquejaba a los municipios circunvecinos a la capital del país, sino incluso afectaba a todas las entidades federativas, las escuelas de todo el país se encontraban paralizadas por falta de fondos para poder pagar a los maestros. Se dice que en el Estado de Chihuahua se anunció que se intentaría cobrar impuestos con regularidad en las zonas donde hubiera escuelas cerradas, lo anterior como forma de recabar fondos y poder solventar los gastos por concepto de honorarios a los profesores; hecho que paralelamente muestra que en este período el problema de la Municipalización en el sector educativo, no era lo único que aquejaba la población, sino a todos los ámbitos como por ejemplo la recolección de impuestos.

³⁰ Linds, Alvarez Edgar, *Revolución, educación y mexicanidad*, p. 98

Paradójicamente a esta situación podemos apreciar que mientras el Ejecutivo se jactaba de no contar con fondos para cubrir los honorarios de los profesores indicando que se debían cubrir en los municipios y ayuntamientos, de manera paralela llevaba una vida de lujo, ostentación, reuniones, banquetes, fiestas, alegría y derroche en joyas, ropa, autos último modelo, etc. sin embargo para los maestros no había fondos.

No obstante el gran desacierto de haber municipalizado la educación, durante el gobierno de Venustiano Carranza se llevaba a cabo una importante tarea: la elaboración de la Constitución de 1917, de ahí el reconocimiento de este período como: "Constitucionalismo" y es precisamente en él, donde se inicia la reglamentación de la educación a través del artículo 3o Constitucional, dejando así asentada la labor educativa, legalizada de manera oficial.

b) Desestabilización

Carranza se vuelve hermético en sus decisiones, necio y obstinado, su peor error fue el imponer al Ing. Bonilla como candidato a la Presidencia de la República, sobre los deseos de la opinión popular y política que apoyaban a Obregón, prácticamente, esto fue lo que lo llevo a la muerte.

La guerra se vuelve a desatar, el caos no se deja esperar y tras el asesinato de Carranza, ocupa interinamente la Presidencia de la República, Adolfo de la Huerta, del 1o. de junio de 1920 al 30 de noviembre del mismo año. Ciertamente ocupó un breve espacio en la Historia, pero

este período es importante pues es en el mismo en que se logra una estabilidad en el país, que por mucho tiempo no se había tenido.

Parte II

El proyecto político-educativo del estado mexicano de 1920 a 1924

Concluida la lucha Constitucionalista y tras la muerte de Venustiano Carranza, un nuevo capítulo se inicia en el acontecer de México, el panorama que se vislumbra parece ser favorable para el cumplimiento de los postulados revolucionarios, por lo cual, después de los 10 años de incesante lucha por lograr un cambio, se considera oportuno retomar los postulados de la Revolución.

Así, en 1920 se retoman los postulados revolucionarios al intentar la instauración de la democracia y el respeto al voto popular, prueba de ello son las elecciones que se llevan a cabo durante el interinato de Adolfo de la Huerta y donde resulta electo Presidente el General Alvaro Obregón. También se observa un intento por mejorar las condiciones de vida de los sectores marginados, así como incorporarlos a la nueva situación de paz que se intentaba consolidar en el país y sobre todo, se pugna porque todos estos sectores tuvieran acceso a la educación.

"Del 10. de junio al 30 de noviembre de 1920",³¹ Adolfo de la Huerta, ocupa interinamente la Presidencia de la República, nos referimos a un periodo sumamente corto, no obstante, durante su mandato logra llevar a cabo una labor muy importante en la pacificación del país, al pactar con Félix Díaz, sublevados Gonzalistas, jefes Zapatistas, y lo más importante, en "Coahuila, el 28 de junio de 1920"³² Villa

³¹ Silva, Herzog Jesús, *Breve historia de la revolución mexicana*, p. 342.

depone las armas, dándose así la rendición de los últimos caudillos revolucionarios.

Adolfo de la Huerta llama a colaborar con él a José Vasconcelos, ofreciéndole la Rectoría de la Universidad Nacional, la toma de posesión se lleva a cabo "el 9 de junio de 1920",³² a partir de este hecho, la educación del país tomo un nuevo giro, ya que la labor educativa de José Vasconcelos se inició desde su función como Rector. En la cual, lejos de dedicarse a su nuevo trabajo comenzó a pugnar por una educación popular que viniera a cumplir con el ideario de la Revolución.

El interés de José Vasconcelos por mejorar la educación Nacional no se dejó esperar y en el mismo discurso de toma de posesión se palpa su preocupación por reorganizar la educación del país, incluso, comienza a maquinar la idea de crear una Secretaría Federal de Educación Pública. Así, su labor en pro de la educación se inició casi simultáneamente con la de Rector, de tal manera que a los ocho días de haber iniciado su desempeño en la Universidad Nacional, Vasconcelos hizo un llamado a la población invitándolos a participar en la campaña Nacional de "desanalfabetización".

Esta campaña funcionó de la siguiente manera: todo aquel que supiera leer y escribir y que enseñara sus conocimientos a 100 analfabetos, sería "recompensado" siendo empleado como profesor honorario, limitándose su función a dar clases una vez a la semana, de preferencia los domingos y días festivos, además se le otorgaba un diploma

³² Krauze, Enrique, *Francisco Villa, entre el Ángel y el fierro*, Tomo IV, p. 102.

³³ *Excelsior*, op. cit., p. 1.

de "buen mexicano". En este aspecto es importante señalar que Vasconcelos incitó a las mujeres a integrarse a esta campaña de lucha contra el analfabetismo, como una forma de integrarlas a la vida activa y sobre todo al movimiento cultural que él estaba tratando de impulsar en el país.

Estas jornadas de desanalfabetización, al parecer ambicionaban algo más que limitarse simplemente a enseñar a leer y escribir, puesto que su función abarcaba otros aspectos tales como "la transmisión de consejos elementales sobre aseo personal, higiene de la respiración y alimentos, vestido, ejercicios, etc., así como la importancia del uso del idioma español".³⁴ Lo anterior implica, la idea de que se pretendía incorporar a estas personas a un nuevo modo de vida, en el cual pudieran mejorar sus condiciones habituales, y para eso la higiene era fundamental.

Para el funcionamiento de esta campaña se tenía que llevar a cabo, en un primer momento una labor de convencimiento con la gente, pues es indudable que se suscitara una resistencia a incorporarse a este proyecto y sobre todo difícil romper con vicios, costumbres e ideas arraigadas de manera tal que obstaculizaran la labor educativa; sin embargo, una vez soslayados todo tipo de inconvenientes y con dedicación, los resultados no se dejaron esperar y pronto fueron repartidos empleos y diplomas, lo cual implica que la campaña comenzaba a tener éxito. Cabe señalar que una de las ideas era que estas personas alfabetizadas, se incorporaran a las escuelas comunes.

Por su parte desde la Universidad, Vasconcelos trabajaba incesantemente a favor de una educación popular, así

³⁴ Cfr. Cárdenas, Noriega. *Joaquín, José Vasconcelos: político, educador y profeta*, p. 134-136.

vemos que se enfoca esencialmente en la Federalización de la enseñanza; al respecto, es importante recordar que Carranza torpemente Municipalizó la educación; por lo cual en ese momento nuevamente se hace incapié en la federalización con una doble finalidad; por un lado unificar con el propósito de lograr un sentido nacionalista de los mexicanos y por el otro incorporarlos al proceso de modernización que preocupaba al Estado.

Como muestra de su gran preocupación porque todos los sectores tuvieran acceso a la educación, Vasconcelos, instala una escuela piloto en la Colonia de la Bolsa, primeramente alquila una casa que fungiría como escuela; sin embargo, antes de iniciar la labor pedagógica propiamente dicha, se lleva a cabo una labor de higiene y salud en la comunidad, puesto que sus condiciones al respecto eran más que deplorables; después se proporcionaron desayunos a los niños; para finalizar, una vez de haber creado las condiciones mínimas indispensables para poder llevar a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje, con las clases. Es importante señalar que esta escuela posteriormente fue reconocida como "Centro Francisco I. Madero".

Como podemos darnos cuenta, Vasconcelos buscaba un desenvolvimiento estético e intelectual de las personas, así como la participación masiva y organizada de los niños al igual que de los adultos, por lo tanto organizaba festivales, con otra finalidad igual de importante que las anteriores, la recreación; recreación a la que nunca antes tuvieron acceso los sectores marginados, pero en esta época, hasta podían deleitarse con bailables regionales, que antiguamente sólo eran accesibles a los turistas o a la clase acomodada.

Capítulo I

El pensamiento filosófico-educativo de José Vasconcelos

Para poder abundar y comprender la razón de ser sobre el proyecto educativo post-revolucionario 1920-1924, es importante entender los antecedentes filosófico-educativos del pensamiento de José Vasconcelos, considerando que dicho proyecto es obra directa de este gran intelectual, político y educador, quien fuera miembro intelectual del Ateneo de la Juventud en 1909, seguidor y participante activo del movimiento revolucionario iniciado en 1910 por Francisco I. Madero, hecho que lo llevó al exilio político en más de una ocasión, influyendo ambos sucesos en el desarrollo intelectual del proyecto educativo antes señalado.

Toda esta actividad y participación política e intelectual de Vasconcelos en el acontecer político, social y cultural del país, le permite ir forjando y desarrollando ideas que, como se verá en el próximo capítulo, inciden directamente en la política educativa del Estado Mexicano en 1920, como una forma de hacer perenes los postulados emanados de la Revolución Mexicana una vez concluida la guerra fratricida.

Durante su juventud y en sus constantes exilios, Vasconcelos encuentra fundamento a sus postulados ideológicos, lo cual le permite no sólo el desarrollo de una filosofía reconocida como iberoamericana, sino incluso de un proyecto educativo nacionalista que logra exaltar los valores y sentimientos patrios, así como desarrollar y crear un Proyecto

de Secretaría de Educación Pública, que llegó a ser conocida y reconocida en toda la América Latina.

1.1 Influencias filosóficas

Podemos decir que los orígenes de las bases filosóficas de José Vasconcelos se remontan al seno familiar al lado de su madre, quien forjó en él la afición por los libros y la lectura desde niño, fue al lado de ella cuando se fomenta su religiosidad que se considera como el primer fundamento de su filosofía, puesto que en estos inicios surge el acercamiento del joven Vasconcelos con el conocimiento, ya que es educado dentro del ámbito de la lectura y dentro de un marco sumamente católico, del cual se desprende su desarrollo espiritual que lo lleva a concebir a la filosofía, la educación y los métodos educativos con un gran sentido religioso.³⁵

"Sus estudios los alternaba con prácticas católicas en las que su madre era ejemplo vivo, contra todo lo que significaba protestantismo. No sólo asistía a misa los domingos y fiestas de guardar y cumplía con los preceptos de confesión y comunión por la cuaresma, sino que por las tardes rezaban el rosario en unión de los criados con las habituales letanías latinas sin que faltaran las oraciones de la mañana y de la noche antes de acostarse".³⁶

³⁵ *Idem*, p. 95-104.

³⁶ *Idem*, p. 100.

Como podemos darnos cuenta, para Vasconcelos la afición por la buena lectura se da dentro de un marco eminentemente católico que permitirá entender algunas de las acciones emprendidas por él durante su gestión como Rector de la Universidad de México en 1920 y durante su función como Secretario de Educación Pública de 1921 a 1924.

Su afición por la lectura se acrecenta al transcurrir los años "Leyó avidamente los clásicos de la literatura y las obras filosóficas de Platón, Schopenhaver, Nietzsche, Kant, Hegel, Menéndez y Pelayo, Boutroux, Bergson, Vacherot, acerca de los filósofos alejandrinos y los sermones de Buda en la edición inglesa de Max Müller".³⁷

Así vemos que para Vasconcelos la filosofía y el filosofar mismo, implican una forma de acercarse a la realidad, a la razón del ser y existir de todo lo existente. Al respecto es conveniente resaltar que durante sus estudios, el positivismo reinaba en las instituciones no sólo educativas sino en todo el régimen porfirista como ya ha sido mencionado, por lo cual podemos decir que la formación de Vasconcelos se desarrolla dentro de un marco positivista.

Sin embargo, cuando el joven Vasconcelos ingresa a la Escuela de Jurisprudencia, para seguir la carrera de abogado, llega a sus manos la obra de Dante "La Divina Comedia" que le trae nueva revelación espiritual que lo transforma y...Exaltado, interrumpía la lectura, poseído de un delirio ideológico... La doctrina dantista era una música que penetra y fortalece, dejándonos ricos para siempre".³⁸ Es precisamente a partir de la lectura de esta obra cuando surgen sus inquietudes sobre la conveniencia de seguirse

³⁷ Skirius, John, *José Vasconcelos y la cruzada de 1929*, p. 15.

manejando dentro del positivismo, porque es precisamente esta obra, la que despierta en él el poder del vuelo y le permite ver que los tropiezos son leves cuando se tiene ímpetu para seguir adelante.

Al mismo tiempo surge en él la idea de llegar a la esencia de los hechos y del conocimiento, pero no de manera rígida o a través de métodos comprobables como lo determina el positivismo, sino como Dante lo sugiere en su obra, sacudiendo de su alma la pereza e ir siempre en ascenso, en busca de más, por difícil que pueda parecer el camino, dominar los obstáculos y vencer con iniciativa.

Encontró en esta obra una gran motivación para alimentar su alma e ir en busca de nuevas ideas para crear, innovar e ir en busca de nuevos caminos; es decir, Vasconcelos ve en la Divina Comedia la manera de romper con las imposiciones y dogmas que el positivismo implicaba.

Es también durante esta época cuando se inician las reuniones que dan origen a la generación del Ateneo de la Juventud en 1909, el cual es un grupo con tendencia antipositivista de destacados compañeros, maestros y amigos que se reúnen a filosofar y analizar grandes autores contemporáneos; dentro de este grupo participan entre otros "Alfonso Reyes, Pedro Henríquez Ureña, Antonio Caso, Julio Torri y Martín Luis Guzmán".³⁹

Así vemos que la filosofía de Vasconcelos es una filosofía que debe partir de la abstracción, más que de la

³⁸ Cárdenas, op. cit., p. 105.

³⁹ Matute, Alvaro, et al. (comp.), José Vasconcelos de su vida y su obra, p. 17.

totalidad, porque señala que al totalizar se reduce el conocimiento y la abstracción permite la reproducción de la realidad totalizadora de lo que se desee conocer, lo cual no significa el todo con sus características comunes a cada cosa, sino la reproducción de un todo único con características específicas que permitan ser distinto de los demás, aunque pertenezca a un mismo grupo o clase; por ejemplo las frutas que al abstraerlas se diferencian entre sí, unas son peras, otras manzanas, otras mangos, etc.

Lo anterior también puede entenderse aún más ampliamente, si consideramos que dichas abstracciones son producto de la filosofía metafísica, que concibe las cosas haciendo a un lado la existencia particularista, partiendo del reconocimiento de la generalidad, lo cual puede relacionarse plenamente con el gran sentido de religiosidad que Vasconcelos profesaba y que consideramos también postula ideas abstractas generalizadas para todos los seres humanos, sin considerar la individualidad de cada persona.

Ahora bien, el esquema filosófico de José Vasconcelos según José Sánchez Villaseñor, se sintetiza " En el triple molde de lo físico, lo ético y lo estético, vierte toda la realidad existencial. La existencia como realidad funda la metafísica, en cuanto acción, crea la ética, y emparentada con lo absoluto, da origen a la estética".⁴⁰

Posteriormente, después de haber participado activamente en el movimiento revolucionario a favor de Francisco I. Madero, parte en 1915 al exilio, permaneciendo en algunos países de América Latina y Europa, pero principalmente en algunas ciudades de Estados Unidos como Chicago, Los Angeles y New York entre otras. Sin embargo la

⁴⁰ Molina, Alicia (comp.), José Vasconcelos, textos sobre educación, p. 20.

ciudad donde más tiempo permaneció en exilio fue New York, donde pasaba la mayoría del tiempo en la biblioteca documentándose, leyendo y reflexionando. Se considera de gran importancia este hecho porque se puede decir que muchas de las reflexiones y conocimientos adquiridos, pudieron ser de gran utilidad y retomados en su proyecto educativo de 1920.

Partiendo de lo anterior, también se puede decir que para Vasconcelos, la filosofía nacía en cada filósofo como resultado de sus propios conocimientos, reflexiones y bagaje cultural, por lo tanto se puede deducir que es en esta concepción donde radica la fuerza de su pensamiento, al no retomar una sola disciplina o teoría propiamente dicha, sino al retomar elementos de diferentes doctrinas o sistemas, consultando diversas fuentes y autores, no sólo en México, sino en el extranjero durante sus exilios, llegando con esto a manejarse dentro del eclecticismo.

Dentro del pensamiento filosófico de Vasconcelos, resulta de gran importancia retomar su idea de conformar en todo el continente Americano una sola nación a partir de la unión de dos culturas: la europea (conquistadora) y la indígena (autóctona); pretendía la unión latinoamericana a partir de esas dos bases tan fuertes y que en realidad son el principal arraigo de nuestra cultura en toda América.

Vasconcelos consideraba que "la fusión interracial del blanco español y el indígena creó el mestizaje que aún no lograba consumarse en una cultura próspera y rica en manifestaciones del espíritu"⁴¹. Por lo que él buscaba, a partir de tal combinación, lograr el desarrollo de una cultura próspera conformada por hombres cultos, críticos, que fueran

⁴¹ Robles, op. cit. p. 98.

capaces de reconocer lo autóctono y sus valores retomándolos como aportes medulares para interrelacionarlos con la cultura europea y así conformar los sustentos de una nueva raza, todo ésto como preámbulo a lo que posteriormente desarrollaría como "raza cósmica" y que es el ideal de la fusión de dos culturas.

1.2 La pedagogía de Vasconcelos

En materia educativa, la obra de Vasconcelos es sumamente vasta, vemos que sus inquietudes pedagógicas datan de años atrás, ya que vemos fugaces intervenciones en el ámbito educativo desde su participación con Francisco I. Madero en el movimiento revolucionario. Sin embargo el mayor auge de su labor se da durante el período post-revolucionario a partir de 1920, desde su función como rector de la Universidad de México y, posteriormente, durante su gestión como Secretario de Educación Pública.

Ahora bien, se puede decir que la Pedagogía de Vasconcelos, retoma algunas corrientes pedagógicas en boga principalmente en Estados Unidos. Sin embargo, más que hablar de que "retoma" en el amplio sentido de la palabra, hablamos y notamos que sí, en efecto retoma aspectos del Pragmatismo de Decroly, Kipling y John Dewey y de Europa el naturalismo de Rousseau, pero no tal y como lo manejan los autores, sino que Vasconcelos parte de la crítica de estas corrientes para determinar su propia concepción pedagógica.

Considera que es imposible hablar de la escuela nueva que propone el pragmatismo, indicando que antes que nada se tiene que empezar por dejar de llamarla "nueva" y considerarla como eficaz. Sobre el método de aprender-

haciendo que se propone, señala que es imposible considerar que se tenga que esperar a que surja la "necesidad" para que se pueda propiciar el proceso de enseñanza-aprendizaje, porque esto implica que si no existe tal necesidad, no habrá tal aprendizaje; al respecto señala "El ambiente y la necesidad, es lo que aprendemos a superar a través de la educación".⁴²

Critica y compara severamente al Pragmatismo, que recurre al personaje de Robinson de Defoe y sus aprendizajes a partir de la lucha por la sobrevivencia, poniendo como la contraparte a Odiseo de Ulises, culto, intelectual y que tiene su origen en el origen mismo de la cultura.

El sistema Pedagógico Vasconceliano se encuentra estrechamente vinculado con su sistema filosófico considerando tres áreas de conocimiento: la física, la ética y la estética "Al campo de la realidad física corresponde el conocimiento objetivo o ciencias de los hechos. El método empírico es el que requieren las ciencias aplicadas pero deberá complementarse con el método deductivo, generalizador propio de la reflexión. En cuanto al conocimiento ético o ciencias de la conducta el método de enseñanza se basa en la persuasión y en el ejemplo. En el orden de lo estético, que comprende cuanto se rige por determinaciones de simpatía, belleza y amor, las reglas de aprendizaje no son activo-reflexivas como en lo físico, ni

⁴² Molina, op. cit., p. 22.

normativo-persuasivas como en la ética, sino contagiosa reveladora."⁴³

Para Vasconcelos también resulta de gran importancia que toda labor pedagógica se efectúe de una manera que permita al alumno acercarse a la verdad sin prejuicio de ningún tipo, lo cual se logra de acuerdo a la ideología propia de cada maestro, por lo tanto señala que cuando educamos, lo hacemos tomando como base nuestro propio marco ideológico y por lo tanto es casi imposible hablar de neutralidad de la educación, al menos de una neutralidad pura, como lo propone la escuela nueva. Este hecho pone de manifiesto su rechazo por el positivismo, al no aceptar la neutralidad que también postula dicha teoría.

También critica la postura de la escuela nueva que cree que es posible eliminar en la escuela la función del maestro, pues considera que la función de éste es fundamental, ya que a partir de su experiencia y sus conocimientos se guía el proceso enseñanza-aprendizaje. Al respecto señala "En la época de reconstrucción que se inicia harán falta sistemas organizados y visiones de síntesis. En vez de reducirle los hechos al tecnicismo especial escolar, el maestro enfrentará al alumno con la realidad misma en toda su trágica grandeza; le enseñara a abordarla en las distintas maneras como nos interesan las cosas, no únicamente para aprovecharlas, sino también para contemplarlas y buscar en ellas el vestigio de la sobrehumana realidad absoluta".⁴⁴

⁴³ Ídem, p. 23.

⁴⁴ Ídem, p. 61.

Para él la función del maestro es esencial considerando que se debe educar a través del ejemplo, por lo cual los maestros deberán ser personas preparadas y en quienes los alumnos puedan confiar ampliamente, que sean capaces de transmitir confianza y seguridad a los educandos. En este sentido Vasconcelos se inspira en el Virgilio de Dante, que seguro de sí, de su cultura, de su saber, se adelanta en el camino al conocimiento y que al mismo tiempo el alumno (discípulo) lo sigue porque confía en él.⁴⁵ Así también es importante señalar que para Vasconcelos resulta imprescindible la figura y presencia del maestro como guía dentro del proceso enseñanza-aprendizaje.

De esta manera vemos que Vasconcelos es un hombre interesado en la educación y que concibe a ésta como una forma de lograr la unión nacional y que trata de formar un hombre culto, interesado por la situación del país y del mundo; quiere lograr el desarrollo integral del individuo y adaptarlo al desarrollo de sus comunidades, para que de alguna manera pudieran contribuir al proceso de modernización del país. Este ideal de hombre que Vasconcelos maneja, permite ver que al igual que su filosofía, responde no a una sola teoría o sistema, sino a la combinación de elementos conciliables que le permiten dar respuesta a sus postulados educativos, como se verá en el próximo capítulo.

⁴⁵ Cfr. *Ídem*, p. 23.

Capítulo II

El proyecto vasconcelliano en la S.E.P

Como ya se ha visto la labor educativa de José Vasconcelos propiamente dicha se manifiesta desde su gestión como Rector de la Universidad de México, desde donde inició una verdadera tarea de consolidación y revalorización de sentimientos, costumbres y unión nacional que considera indispensables para poder educar las grandes masas desprotegidas.

De igual manera su labor para crear la Secretaría de Educación Pública, se inicia desde su función como Rector lo cual obvia la preocupación constante de Vasconcelos por darle un nuevo giro y sentido a la Educación Pública en México.

La máxima expresión de su obra educativa se desarrolla durante su gestión como primer Secretario de Educación durante el gobierno de Alvaro Obregón, período en el que Vasconcelos lleva a cabo una verdadera actividad cultural, en la cual tienen acceso a la educación, cultura y recreación todos los sectores sociales del país; crea bibliotecas, exalta los valores nacionales a través de las artes, impulsa el muralismo y sobre todo crea las Misiones Culturales como una manera de llevar educación a los sectores Rurales del país.

Este proyecto educativo, se puede decir se deriva de la necesidad de promover la homogeneización de costumbres, ideas, valores, sentimientos, etc. pero sobre todo una idea que

resulta trascendental en estos momentos, incorporar los sectores rurales al proceso de modernización imperante en el país, para lo cual, se tenía que empezar por homogeneizar el idioma, es decir, pugnar por tener un idioma común: el español.

La inquietud de Vasconcelos de unificar y reorganizar la educación, se puede decir que parte de dos hechos fundamentales; primero consideraba que la unificación y reorganización de la enseñanza no se podían dar en el marco que prevalecía en ese momento, es decir "municipio libre", pues en esos momentos los municipios siguiendo con lo establecido durante el gobierno de Carranza, se regían por normas educativas propias; segundo, consideraba a la educación un medio para poder integrar al país como un sólo pueblo unido y culto.

2.1. El gobierno de Alvaro Obregón

No obstante que a partir del gobierno interino de Adolfo de la Huerta se había dado la pacificación del país y se había logrado la conciliación de intereses, se dan más cambios favorables para la población, sobre todo culturalmente hablando, con la llegada de el General Alvaro Obregón a la Presidencia de la República el 1o. de diciembre de 1920. Este momento es crucial para la vida de la Nación, todo parece indicar que la guerra fratricida ha concluído, que la paz al fin retornará y sobre todo, las circunstancias parecen indicar que la Revolución al fin rendirá frutos.

"Obregón habla de liberar al país de sus libertadores, de depurar el gobierno y defender la libertad de sufragio, de dar garantías y confianza al inversionista extranjero. Sus ideas

sociales y políticas son eminentemente prácticas, busca lograr el equilibrio entre los factores de la producción, respetar los derechos de los ciudadanos nacionales y extranjeros; así como el respeto a las naciones. Su programa buscaba la pacificación definitiva del país y la modernización agrícola e industrial".⁴⁶

Que lejos están algunas de estas ideas de ser realmente ciertas y cuanta diplomacia implican, pues no se pueden concebir sinceras, en una persona que pregona por un lado "liberar de libertadores" y por el otro ambiciona convertirse en un segundo Porfirio Díaz, menos convincente, si tomamos en cuenta que habla de la "libertad de sufragio" en 1920 y para 1928 lleva a cabo un fraude electoral. Cómo podemos considerar sinceros los propósitos de alguien que luchó en la revolución para hacer válido y perenne el ideal de "sufragio efectivo no reelección" y dejando un periodo a su paisano Plutarco Elías Calles en la Presidencia, pretende reelegirse nuevamente en 1928. Eso, a pesar de que se halla intentado disfrazar, es reelección y así, valiéndose del fraude, consolidó su triunfo, sin embargo al igual que Carranza, al intentar establecer un gobierno por la vía de la fuerza, se topa con la muerte antes de asumir nuevamente la presidencia.

No obstante, se puede notar que las intenciones de Obregón no son tan claras, sino hasta el momento de hablar de la sucesión, por lo cual, a pesar de todo paradójicamente se empieza a preparar camino, para sus intenciones futuras. A pesar de todo se sabe rodear, y lo hace de gente talentosa, logrando que el país saliera del estancamiento económico-cultural en el que había vivido los últimos años.

El Estado Mexicano post-revolucionario en su afán de conducir al país hacia la tan anhelada modernización, que

⁴⁶ Cfr. Krauze, Enrique, Alvaro Obregón: el vértigo de la victoria, Tomo IV, p. 77-83.

venía inquietando desde ya varios años a los diferentes gobiernos de México, emprendió una serie de acciones encaminadas hacia dicho fin. A partir de este momento se pretendió establecer una sociedad nueva entendida como una sociedad democrática, moderna y progresista, para lo cual era necesaria la reestructuración del aparato estatal y ampliación de sus funciones.

Como parte de su política, se percibe su gran interés por lograr el reconocimiento internacional de su gobierno, al mismo tiempo que busca la soberanía nacional, el respeto humano y el respeto entre las naciones, así como impulsar la modernización del país, sin embargo, su preocupación esencial es lograr el reconocimiento norteamericano y para lograrlo otorga varias concesiones en materia de petróleo e hidrocarburos.

Con respecto a la política educativa, se hace palpable que Obregón brinda todo su apoyo moral, económico y humano a José Vasconcelos, para llevar a cabo el proyecto educativo y cultural que había iniciado como Rector de la Universidad Nacional, al mismo tiempo hace palpable la necesidad de que la educación apoye el proceso de modernización que su gobierno tenía como meta impulsar, así como enmarcarse dentro de los fines prioritarios del proyecto educativo y que son: la redención material y espiritual de las clases populares y la unidad nacional.

"En lo espiritual el propósito de la educación fue en palabras del Presidente Obregón, liberar al pueblo de "arcaicos prejuicios y darle una posición más avanzada, propicia a una mayor armonía y a una mayor equidad nacionales". En lo material la educación se concibió como una vía de acceso a la ciencia y a la técnica, que capacitaría a las masas campesinas y a los grupos indígenas para incrementar su productividad y mejorar sus condiciones de vida. Los logros en el proceso de redención material y espiritual contribuirían a la unidad nacional. Sin embargo, esta última

sólo se alcanzaría plenamente cuando en México existiera una comunidad de lengua y cultura".⁴⁷ Lo cual pone de manifiesto cuáles son los ejes que guían el accionar de la política educativa del período post-revolucionario.

"El proyecto completo de Ley que crea a la Secretaría de Educación Pública y el funcionamiento de la misma, quedan terminados a fines del mes de septiembre de 1920, o sea cuatro escasos meses después de haberse hecho cargo Vasconcelos de la Rectoría, el 2 de marzo de 1921, es aprobada",⁴⁸ su aprobación se lleva a cabo durante el gobierno de Alvaro Obregón.

Así "Vasconcelos rinde protesta de Ley como primer Secretario del ramo en el Salón de Embajadores del Palacio Nacional, el 12 de octubre de 1921".⁴⁹ Al respecto, es importante señalar y recordar, que no obstante que hasta octubre de 1921, se hace cargo de la SEP su labor educativa, tiene sus inicios en junio de 1920, al hacerse cargo de la Rectoría de la Universidad Nacional; sin embargo la máxima cristalización de su proyecto se lleva a cabo durante su gestión como Secretario de Educación Pública.

⁴⁷ Tavonda, Eva, *Educación y lucha ideológica en el México pos-revolucionario (1920-1940)*, p. 135.

⁴⁸ Cárdenas, op. cit., p. 76 y 77.

⁴⁹ *Ídem*, p. 92.

2.2 Plano filosófico-ideológico

Para abordar el plano filosófico-ideológico en el cual se enmarca el proyecto educativo post-revolucionario, se debe recordar inicialmente que éste es obra de Vasconcelos y a partir del ideal de hombre que él retoma, es decir de la concepción del hombre sometido a la experiencia con resultados prácticos, un hombre productivo y culto capaz de apoyar con su trabajo el desarrollo económico y social del país; y que él al mismo tiempo aspiraba a que el hombre mexicano fuera capaz de bastarse por sí mismo y de emplear su energía sobrante en el bien de los demás, de su propia comunidad en particular y de la nación en general.

Vasconcelos consideraba que este hombre-ideal, debería ser formado por el maestro misionero, por los profesores honorarios, así como por todos los elementos que conformaban su proyecto educativo; es decir, con la participación o su acercamiento a los libros, la pintura, danza y poesía entre otros.

Este fue el sentido que retomó el pensamiento filosófico de la época, que fue instaurado oficialmente por el gobierno de Obregón y por consiguiente eje rector de los objetivos de la educación mexicana que se difundió a través de la Secretaría de Educación Pública, cumpliendo así una intensa labor ideológica para el pueblo, asentada en el esquema filosófico de Vasconcelos.

Ahora bien, retomando la política educativa determinada por el Presidente Obregón, Vasconcelos, enmarca su proyecto a partir de la redención material y espiritual de las clases populares y la unidad nacional. De esta manera la educación debería ser el medio por el cual se liberará al pueblo de la ignorancia, enseñándoles conocimientos de higiene personal y de la alimentación, revalorizándolos como seres humanos, motivándolos a participar de la nuevas que la revolución había conseguido para ellos.

Al mismo tiempo la educación tenía que ser una vía de acceso para que la población en general tuviera la oportunidad de incorporarse a la ciencia y la tecnología, pero sobre todo se quería el acceso de la población en desventaja, de los sectores que siempre habían vivido no sólo al margen de los avances e innovaciones de la ciencia y la tecnología, sino de la misma educación. Sin embargo, siguiendo la política obregonista, Vasconcelos intentaba a través de las Misiones Culturales llevar la educación a todos los rincones del país.

Un aspecto muy importante en este rubro es el Nacionalismo, porque precisamente a partir de él, se buscaba la unidad nacional, por lo tanto como señala Llinás "una manera de construir la nacionalidad mexicana..., es por medio de la escuela, ya que el maestro, formando el carácter individual, forma también el alma nacional"⁵⁰. Retomando lo anterior podemos deducir que era el maestro a través de las escuelas el encargado de fomentar en el alumno el nacionalismo, buscando esencialmente la unificación nacional

⁵⁰ Llinás, op. cit. p. 109.

a través del amor a la patria, al país, a sus héroes y a sus símbolos nacionales; así como apaciguar los ánimos después del caos tan recientemente atravesado.

El nacionalismo dice Josefina Vázquez retomando a Gaos, es el "amor propio de las naciones", a través de la red articulada de símbolos que constituyen la verdad básica de los ciudadanos acerca de su propio país".⁵¹ Ahora bien, los símbolos con los que se iba a fomentar el nacionalismo son la enseñanza de la historia, tomando como base el culto a los símbolos patrios y a los héroes de la patria, lo cual se realizaría no sólo a través de la escuela sino del proyecto educativo de José Vasconcelos.

Para esto resulta de gran importancia primeramente que se logre un reconocimiento de las raíces indígenas y coloniales como parte de la cultura, lo cual implica rescatar y valorar todo tipo de expresión artística y cultural, así como costumbres y tradiciones populares que se derivan de ambos periodos.

Ante tal llamamiento, se vive en todo el país un ambiente cultural que nunca antes se había dado, el cual intensificó el fervor revolucionario, ya que éste permitió llevar la educación a todos los rincones del país, con miras primeramente a enseñar el idioma español, así como hábitos de higiene y limpieza, para después pasar a la enseñanza de la cultura y técnica. Con ésto se pretendía no sólo brindar los elementos culturales básicos, sino también enseñar a la población a desempeñar de mejor manera las actividades y ocupaciones principales de cada región con la finalidad de contribuir al proceso de modernización que el gobierno

⁵¹ Vázquez, Josefina Zoraida, *Nacionalismo y Educación en México*, p. 1.

obregonista impulsaba impetuosamente en el país, como una manera de desarrollar el capitalismo en México.

La modernización era un tema que no sólo inquietaba a Obregón, sino un tema que venía inquietando desde hacía varios años a los diferentes presidentes, sin embargo es en este período post-revolucionario donde se dan las condiciones para poder determinar acciones encaminadas hacia dicho fin, puesto que al hablar de cambios y transformaciones, hablamos de modernización, la cual implica un movimiento cultural a través de la conciencia y ésto es lo que precisamente se da con el proyecto educativo de Vasconcelos. Con esto se puede constatar que la política educativa marchaba bajo los lineamientos de la política del gobierno obregonista.

A partir de este hecho se pretendía establecer una sociedad nueva entendida como una sociedad democrática, moderna y progresista, para lo cual era necesaria la reestructuración del aparato estatal y la ampliación de sus funciones, lo cual ya no eran sólo planes, sino una realidad; la educación estaba planeada, delineada para poder cumplir tales objetivos y lo más importante, la reestructuración era ya un hecho palpable; el proyecto educativo post-revolucionario de Vasconcelos daba respuesta inmediata a las ideas emanadas de la revolución a través de un proyecto cultural que implicaba la modernización del país y el acceso de las áreas marginadas al desarrollo y progreso que ésta implicaba.

2.3 Plano social

"Es hacia finales de los años 20 cuando en la sociedad mexicana se experimentan circunstancias que traen consigo la

imperiosa necesidad de hacer cambios radicales dentro de la organización general del país. Así, por ejemplo, se presentan problemáticas como la depauperación de las clases populares y en consecuencia un aumento de luchas y exigencias de estos sectores; también surgen cambios entre las relaciones del Estado y las organizaciones de trabajadores; se presenta una crisis económica tanto a nivel nacional como mundial".⁵²

Lo anterior permite tener un panorama general de la situación social que Obregón y Vasconcelos encontraron en 1920, como consecuencia de la crisis económica, que debían contrarrestar o por lo menos recomenzar de alguna manera con la educación.

Se puede decir que este proyecto educativo post-revolucionario es un proyecto eminentemente social, porque como parte de sus propósitos esenciales podemos ver implícitos aspectos y elementos que determinan estrategias que permiten o propician cambios y transformaciones en la sociedad. Así podemos ver que tanto el nacionalismo como la modernización se encaminan hacia la participación de la sociedad en su totalidad.

Para las áreas marginadas la educación post-revolucionaria tenía grandes proyectos que permitieran su integración al proceso de modernización que el gobierno trataba de poner en marcha, la intención básicamente se centraba en no permitir que esas zonas quedaran rezagadas como había ocurrido anteriormente. Por lo tanto ese proyecto precisamente debía de coadyuvar a integrarlas al desarrollo del país, permitiéndoles el acceso a la educación, a la cultura, a sus orígenes; lo cual paralelamente debía garantizar la mejoría de las condiciones de vida de la población.

⁵² Rodríguez, Alberto, Trabajo Mecanografiado, p. 39

Lo anterior permite deducir que si bien se estaban dando las transformaciones en el ámbito educativo, esto no era exclusivamente casual o por la buena voluntad del gobierno, porque si bien es cierto que en su política educativa Obregón plasmaba la necesidad de llevar educación a todos los sectores, también lo es que en su política de gobierno se manifestaba la intención de modernizar al país y para poder lograrlo se necesitaba modificar y transformar la realidad de los diferentes sectores que lo conformaban y la educación era concebida como el instrumento para lograrlo. Esto evidentemente no sólo beneficiaba la estructura orgánica del país, sino que de alguna manera el sector campesino también era beneficiado aunque no como punto prioritario, sino como trampolín para lograr la modernización y reestructuración Nacional.

Paradójicamente a la situación del sector campesino del país, existía una clase media que se consideraba era parásita de la naciente burguesía y restos de los terratenientes del porfirismo, a estos grupos la política obregonista no les perjudicaba en nada, al contrario, finalmente podían radicar definitivamente en territorio mexicano y la modernización agrícola e industrial del país lejos de perjudicar, les favorecía en el sentido de que primeramente les propiciaba el acceso a mejores condiciones de vida, a seguir gozando de privilegios, pero sobre todo les brindaba la oportunidad de incorporar sus propiedades a los avances tecnológicos que la modernización implica, así mismo les favorecía la política asumida por el gobierno, puesto que a partir del proyecto educativo que ésta implicaba, ellos iban a poder contar con personas capacitadas para la producción de sus empresas, tierras, negocios, etc.

Considerando la situación política, social y económica en la que se inicia este proyecto de educación post-revolucionaria "para ganarse al pueblo Vasconcelos siguió su esquema de la revolución constructora que debería suceder a la destructora, la redención como fruto indispensable de la liberación: de modo que ahora los campos de batalla serían

los de la cultura y la educación, en que los intelectuales, nuevos caudillos, pedían ayuda del pueblo".⁵³

Lo anterior permite observar que, en efecto, en el proyecto quienes mayormente iban a ser beneficiados en este periodo, culturalmente hablando, serían los sectores marginados, a quienes se tenía como propósito arrancar de la ignorancia, de la manipulación y explotación de los poderosos hacendados.

Es de gran importancia resaltar el impulso que Vasconcelos concede a la participación femenina dentro del proyecto cultural y educativo post-revolucionario, sobre todo considerando que anterior a la revolución, socialmente no era bien vista la participación activa de la mujer en ningún otro ámbito que no fuera el hogar. No obstante José Vasconcelos como rector de la Universidad, invita a la comunidad en general y a las mujeres en particular a participar dentro de la campaña de alfabetización.

Este hecho podemos ver que obedece a una situación real imperante en esos momentos en la sociedad mexicana, y que era la desproporción existente entre la población femenina y masculina, como resultado de la guerra fratricida tan recientemente atravesada en el país, que trajo como consecuencia el descenso en los índices de la población masculina, dejando así a un buen número de mujeres lejos de poder llevar una vida común, sin tener acceso al matrimonio, teniendo como opción conformarse con ser o formar familias fuera de los cánones establecidos por la sociedad, así como incrementar los índices de prostitución.

⁵³ Blanco, José Joaquín, *Se llamaba Vasconcelos*, p. 84.

Ante tal hecho, se considera que la intención era canalizar la atención, energía y capacidad de la mujer, hacia una actividad con carácter eminentemente social, que en determinado momento resultara de beneficio al proporcionarles una actividad remunerable que les permitiera tener acceso a la cultura y mejores condiciones de vida.

A este llamado acudió un gran número de mujeres; sin embargo, con el transcurso del tiempo aunque se tuvieron resultados, era evidente la baja en el número de alfabetizados y poca la incorporación de nuevos interesados, por lo cual "se recurrió al único otro campo disponible: los niños, alumnos de las pocas escuelas oficiales y se creó el "ejército infantil"; huestes de niños misioneros, comandados por sus maestros, salían periódicamente de sus aulas a enseñar al pueblo lo que en ellas habían aprendido".⁵⁴

Como consecuencia de la Revolución, se puede señalar que en este período se da un descenso en las cifras ocupacionales de la población del país "según el perfil laboral de la sociedad posrevolucionaria, trabajaban sólo 324 de cada mil mexicanos (330 en 1910) y de ellos 224 en el campo (237 en 1910), 40 de cada 1000 en la industria, 19 en el comercio y las finanzas, 10 en servicios, 5 en transporte y comunicaciones, 4 en el gobierno y 3 en la minería, particularmente en el el petróleo (6 por millar en 1910). Otra tajada sustancial del pastel, 330 de cada mil mexicanos, era en 1921 de amas de casa (304 en 1910) y 331 de cada mil eran menores de edad (358 en 1910). Visto en su conjunto, podía decirse entonces que una quinta parte de la población mexicana de 1921 se dedicaba a las faenas del campo, una tercera parte al hogar y el trabajo doméstico, otra tercera parte a la tarea de crecer y el sobrante, en proporciones mínimas repartidas por orden descendiente a la industria, el

⁵⁴ *Idem*, p. 96.

comercio, las finanzas, los servicios, las comunicaciones, el gobierno y la minería".⁵⁵

Lo anterior permite conocer la distribución de la población económicamente activa en 1921 y por lo tanto la situación de la sociedad mexicana post-revolucionaria.

Como ya se ha podido notar, en esta época, aún el sector mayoritario y representativo de la sociedad mexicana en los años 20 es el conformado por los campesinos que a estas alturas continúa viviendo en condiciones deplorables, trabajando las tierras del patrón, esperando aún el reparto agrario, y beneficios más tangibles como resultado del movimiento revolucionario.

La burguesía continuaba creciendo y desarrollándose, de manera paralela dando fuerza a la conformación del sector obrero, lo anterior como consecuencia del impulso que se le empezó a brindar a la industrialización del aparato productivo del país, en apoyo al proceso de modernización que el gobierno obregonista tenía en mira como una de sus acciones prioritarias.

Dentro del sector campesino se puede hablar de un grupo más, los indígenas, que eran grupos aún más alejados del desarrollo cultural, económico y social del país, ajenos a toda transformación y aparte de ser grupos analfabetos, peor aún no estaban castellanizados, se comunicaban a través de dialectos, obstaculizando de alguna manera su incorporación al proceso de modernización, pero propiciando un campo más de acción para el proyecto educativo que a través de las

⁵⁵ Aguilar, Camín Héctor, et al., *A la sombra de la revolución mexicana*, p. 88.

misiones culturales procuró la inserción de estos grupos al desarrollo económico, educativo y social del país.

2.4 Plano organizativo-administrativo

Abordar el plano organizativo-administrativo del proyecto educativo post-revolucionario, implica hablar sobre la creación de la Secretaría de Educación Pública, considerando como ya se ha mencionado en su oportunidad que este proyecto educativo se opera precisamene desde la misma Secretaría. También es importante recordar que hasta 1920 la educación estaba en manos de los municipios, ocasionando una situación verdaderamente caótica en el ámbito educativo, lo cual permite considerar este hecho como uno de los motivos que alentaron a Vasconcelos a suprimir el Ministerio y proponer la creación de la SEP.

Sin embargo "Para crear una Secretaría de Educación Pública con poderes en toda la República no bastaba con expedir una ley que indicara la manera en que iba a estar constituida, sino que había que empezar por reformar la Constitución, modificar luego la ley de Secretarías de Estado y finalmente expedir la Ley constituyendo la Secretaría. Esto implicaba una ardua campaña cuya parte más difícil sería sin duda la reforma constitucional que implicaba modificar el Artículo 14 Transitorio de tal manera que quedara suprimida la Secretaría de Justicia y el texto de la Fracción XXVII del Artículo 73",⁵⁶ consolidación que como se ve no fue tan

⁵⁶ Llinás, op. cit., p. 122.

sencilla; sin embargo Vasconcelos se entregó a la tarea y, una vez aceptada la propuesta, la Secretaría inició funciones.

La organización de la Secretaría de Educación Pública, es obra directa de José Vasconcelos quien propone tres departamentos básicos para su funcionamiento:

Departamento Escolar

Departamento de Bellas Artes

Departamento de Bibliotecas

No obstante es importante señalar que Vasconcelos propone un departamento más con carácter transitorio, se hace referencia al Departamento de Cultura Indígena y Misiones Culturales, lo cual quiere decir que tenía como meta incorporar los sectores indígenas a las escuelas regulares a través de las Misiones Culturales; por lo tanto, una vez logrado tal objetivo sería inoperante dicho departamento de ahí su carácter transitorio.

"Al mismo tiempo que se iniciaba la fundación de escuelas federales en todo el país, se promovió la realización de una multiplicidad de acciones culturales y educativas de la más diversa índole; edición de libros y revistas con tirajes nunca vistos en el país; establecimiento de bibliotecas; realización de festivales musicales multitudinarios; proyecciones de cinematógrafo en sindicatos, penitenciarías, escuelas y barrios obreros; emisiones radiales de contenido cultural; espectáculos teatrales al aire libre; promoción de la pintura mural en edificios públicos; creación de centros populares de educación artística; exposiciones de pintura infantil y de arte popular. La realización de estas actividades se dió inicialmente en los centros urbanos, sin embargo, se

promovió que las misiones culturales y los maestros impulsaran su desarrollo en el medio rural".⁵⁷

Lo anterior pone de manifiesto que se tenía bien definido un plan de trabajo para el funcionamiento de la recién creada Secretaría de Educación Pública, a través de los departamentos que la conformaban de tal manera, que permitieran hacer extensiva la educación no sólo en la capital del país, sino en todo el territorio, puesto que con el proyecto, la SEP tenía ingerencia en todos y cada uno de los rincones del territorio Nacional. Vasconcelos pretendía "hacer de la educación el gran instrumento para crear el alma nacional, formar la conciencia de México como nación e integrar al país, al fin, como pueblo unido y civilizado".⁵⁸ La Secretaría de Educación Pública a través de su proyecto educativo se concebía como el medio idóneo para lograr las pretensiones de Vasconcelos, que incansablemente trabajaba para poner en marcha este importante proyecto educativo post-revolucionario. De igual manera la SEP, era una forma de instrumentar la política educativa del gobierno obregonista.

El Departamento Escolar básicamente tenía a su cargo la organización, el sostenimiento y el desarrollo a nivel Nacional de las escuelas elementales, primarias, secundarias, técnicas y la Universidad; así como la búsqueda, homogeneización, unidad y coherencia de los planes y métodos de estudio.

En este rubro es importante recordar que como consecuencia de la municipalización de la enseñanza, durante el gobierno de Carranza, al iniciar funciones la Secretaría, Vasconcelos encuentra una amplia cartera de escuelas cerradas por falta de recursos económicos para sostenerlas;

⁵⁷ Tavoada, op. cit., p. 139.

sin embargo durante su gestión, como lo muestra la tabla, el Secretario "aumentó en casi 50%, entre 1921 y 1923, la cantidad de edificios, maestros y alumnos de escuelas primarias oficiales (no se incluyen misioneros, misiones culturales, etc.)".⁵⁹

	Escuelas	Maestros	Alumnos
1920	8,171	17,206	679,897
1923	13,487	26,065	1'044,539

El número de escuelas aumentó en un 65.06% en 1923, con respecto a la cifra con la que se encontraba en 1920, mientras que el número de maestros se incrementó en un 51.49% y el de alumnos en un 53.63% de la misma manera, lo cual implica que los resultados que se obtuvieron cuantitativamente hablando eran gratamente positivos, sin embargo no se debe dejar de lado que como parte de la política del gobierno de Alvaro Obregón se le asignó a la SEP un presupuesto que nunca antes en la historia de la educación en México se le había asignado, lo cual se puede deducir contribuyó en gran medida al logro de los alcances cualitativos y cuantitativos. Ahora bien, estos resultados relacionados con otros aspectos y elementos del proyecto, vislumbran un panorama satisfactorio en cuanto a los avances y logros que en materia educativa se obtuvieron de 1920 a 1924.

En el ámbito escolar se puede decir que a Vasconcelos no sólo le preocupa la alfabetización, la educación elemental

⁵⁸ Solana, Fernando, *Tan lejos como llega la educación*, p. 16.

primaria, la escuela rural o Misiones Culturales, sino también se interesa en gran medida porque se desarrollará una tecnología propia acorde a las necesidades y exigencias de modernización del país, de esta manera "promovió la investigación y la creación de escuelas especiales como la de Industrias Químicas. Se ocupó de manera especial de la preparación de los maestros... También procuró dar al normalista facilidades para que se convirtiera en universitario, otorgando a las ciencias de la educación categoría de facultad incorporada a la universidad... Le da nueva orientación a la Universidad Nacional, restablece el estudio de las universidades y define como ideal en el escudo: "POR MI RAZA HABLARA EL ESPIRITU".⁶⁰

Lo anterior pone de manifiesto que el ámbito escolar era vasto y el campo de acción amplio en el gran sentido de la palabra, puesto que abarca desde los niveles de educación más bajos hasta los más especializados, coadyuvando así al desarrollo económico, político y social del país.

El Departamento de Bellas Artes, para la Secretaría de Educación Pública bajo la perspectiva de José Vasconcelos, revestía gran relevancia, porque precisamente a través de éste se intentaba exaltar el fervor revolucionario, el sentido nacionalista y lograr la unidad de todos los mexicanos como una sola entidad, la unión nacional por México. Para el logro de tales premisas se organizó una importante tarea de difusión cultural que permitiera a toda la población el acceso a las artes, a la cultura, a la recreación, sobre todo para la población campesina que había vivido al margen de dichas actividades.

⁵⁹ Blanco, op. cit., p. 91.

⁶⁰ Molina, op. cit., p. 26.

Este Departamento tenía a su cargo la inspección de los monumentos en sus dos modalidades: artísticos e históricos; de igual manera se encargaba del funcionamiento de tres direcciones:

Dibujo y trabajos manuales

Cultura estética

Educación física

Direcciones que conjugaban y alternaban actividades de interés social, permitiendo no sólo la participación espectadora de la población sino la participación directa de la misma, dentro del desarrollo cultural de la estética, logrando así la inserción de los sectores marginados a actividades novedosas, que le permitieran tener acceso a nuevas formas de vida, a través de actividades que no sólo procuraban en ellos el desarrollo personal, sino el social, que contribuían al progreso del país.

La Dirección de dibujo y trabajos manuales se encargaba de la enseñanza de las artes gráficas, dibujo, pintura y moldeado. La Dirección de cultura estética organizaba actividades populares que propiciaban y permitían la difusión de la cultura estética a nivel popular. La Dirección de cultura física se encargaba primordialmente de organizar la creación de gimnasios y albercas en las escuelas, de manera tal que se estimulara la salud e higiene de la población.

"El impulso más importante y el de logros más evidentes fue el que se dio a la difusión cultural. La Secretaría contó con la colaboración de pintores de la talla de Diego Rivera, José Clemente Orozco y David Alfaro Siqueiros, de

músicos como Julian Carrillo y poetas como Ramón López Velarde y Carlos Pellicer, por citar a los más destacados. Los parques, las escuelas, los locales de los sindicatos se convirtieron en foro de los artistas del país y el escenario de fiestas populares".⁶¹

De estas acciones aún en la actualidad se encuentran un gran patrimonio cultural, vestigio de nuestros antepasados y recuerdo de los inicios de la reconstrucción nacional, así se puede apreciar como consecuencia el impulso que Vasconcelos concedió al muralismo, en nuestros días se encuentran varios de ellos en importantes edificios del país, como lo es la propia Secretaría de Educación Pública. Lo que refleja que la propuesta de José Vasconcelos, pasó de ser un trabajo de escritorio a ser una serie de acciones de excelentes resultados, sobre todo por la participación activa de todos los sectores de la población, la de los intelectuales aportando sus conocimientos y el campesino por su participación entusiasta.

El Departamento de bibliotecas tenía que cumplir un objetivo eminentemente social, su labor esencial era de instaurar bibliotecas en todo el país, iniciando con la instauración de una biblioteca nacional, la cual nunca vio realizada, sin embargo, las demás modalidades que planteó se realizaron de la siguiente manera:

Biblioteca Escolar, la cual era incluida en toda escuela elemental y contaba con el acervo necesario para cada curso escolar y una colección de cultura general.

Biblioteca ambulante, ésta se constituía por una colección de libros básicos que llevaba consigo el misionero

⁶¹ *Idem*, p. 29.

durante su recorrido por las poblaciones, los cuales le servían de apoyo y consulta para la comunidad.

Biblioteca Urbana, diseñada para que todas las personas interesadas dentro de una población mayor a 5000 habitantes tuvieran acceso a los libros.

Biblioteca Rural, la cual quedaba instaurada por el misionero en cada comunidad y se ubicaba de manera anexa a la escuela rural, al cuidado del maestro prestando servicios no sólo a los alumnos sino a la comunidad en general.

Biblioteca Pública, la cual se encontraba ubicada en lugares públicos de las grandes ciudades del país, lugares a los que tenían acceso todos los sectores de la población.

Biblioteca Técnica y Especializada, que se encontraba al servicio específico de las escuelas superiores, cubriendo solamente las necesidades de las mismas.

Para cubrir este ambicioso proyecto de José Vasconcelos se necesitaba programar un buen plan editorial que permitiera abastecer las bibliotecas existentes, así como las que gradualmente se fueron instaurando en todo el país durante su gestión. Se publicó un sinnúmero de libros de lectura elemental de texto, folletos para alfabetizar, libros técnicos, la revista del maestro, boletín, etc. Sin dejar de lado la famosa edición de los clásicos con la idea de llevar la cultura clásica a toda la población.

"... se comienza con la Iliada de Homero que es la fuerte raíz de toda nuestra literatura y se da lo principal de los clásicos griegos, los eternos maestros. Se incorpora después una noticia sobre la moral budista que es como una anunciación de la moral cristiana y se da enseguida el texto de

los Evangelios que representan el más grande prodigio de la historia y la suprema ley entre todas las que norman el espíritu; y la Divina Comedia, que es como una confirmación de los más importantes mensajes celestes. Se publicarán también algunos dramas de Shakespeare, por condescendencia con la opinión corriente, y varios de Lope el dulce (sic), el inspirado, el magnífico poeta de la lengua castellana, con algo de Calderón y el Quijote de Cervantes, libro sublime donde se revela el temperamento de nuestra estirpe. Seguirán después algunos volúmenes de poetas y prosistas hispanoamericanos y mexicanos; la Historia Universal de Justo Sierra, que es un resumen elocuente y corto; la Geografía de Reclus, obra llena de generosidad, y libros, sobre la cuestión social que ayuden a los oprimidos y que serán señalados por una comisión técnica junto con libros sobre artes e industrias de aplicación práctica..."⁶² Vasconcelos quería culturizar a toda la población, sobre todo a los sectores marginados, llevando hasta ellos a través de las bibliotecas ediciones que él consideraba básicas para conocer los orígenes de la cultura no sólo mexicana, sino universal; sin embargo toda esta inundación de libros ocasionó una gran controversia entre los diferentes sectores de la sociedad, se consideraba ilógico el abastecimiento de libros para una población analfabeta, pero Vasconcelos argumentaba que precisamente continuaría analfabeta si no se le proporcionaban elementos que los sacaran de la ignorancia, y las bibliotecas, a través de los libros, eran un elemento vital para lograr tal fin.

La crítica atacaba y preguntaba ¿por qué los clásicos para una población inculta? Vasconcelos "respondía: no se trata de alfabetizar para volver más estúpida a la gente, si no para mejorarla. Saber leer cosas tontas era peor que no saber leer en absoluto".⁶³ En realidad el Secretario tenía muy bien fundamentado no sólo el funcionamiento del departamento

⁶² Cárdenas, op. cit., p. 72.

de bibliotecas, sino de la misma Secretaría de Educación Pública, motivo por el que tenía suficientes argumentos para defender sus posturas y la razón de ser de sus proyectos.

Como una forma de hacer llegar los orígenes de la cultura universal a todos los sectores de la población, Vasconcelos propone una edición de lecturas clásicas para niños, con la intención de formar individuos cultos desde temprana edad, argumentando que precisamente el niño es un ser muy despierto, sin malicia, libre de vicios y apetitos vanos, incluso consideraba que todos los niños son inteligentes, pero que al llegar a la adolescencia se vuelven tontos. No obstante su idea no sólo es formar a los adultos o culturizarlos, sino que paralelamente pretende iniciar con los pequeños y jóvenes inculcándoles buenos hábitos desde temprana edad, lo cual puede considerarse como un gran acierto, ya que los males se deben atacar o contrarrestar desde sus inicios no en sus expresiones, y al hacer llegar la cultura a los niños proyectaba la formación de adultos cultos.

El Departamento de Cultura Indígena y Misiones Culturales era concebido como un Departamento de carácter transitorio que se encargaría, a través de los misioneros, de llevar a la poblaciones marginadas la primicia de formar parte del movimiento cultural que se estaba propiciando en el país, una vez que se cumpliera el objetivo de incorporar estas masas al ámbito escolarizado, el Departamento finalizaría su función.

Las Misiones Culturales fueron una estrategia utilizada por Vasconcelos de gran trascendencia social, puesto que a través de ellas, los misioneros se trasladaban de una población a otra con la finalidad de enseñar a los

⁶³ Blanco, op. cit., p. 105.

indígenas el idioma español, como un intento de incorporarlos a la cultura y modernización del país.

Así, Vasconcelos retoma la idea de la época de la conquista, cuando se llevaron a cabo Misiones con la intención no sólo de enseñar el español, sino sobre todo evangelizar a los indígenas que según el conquistador eran unos aborígenes idolatras. Retomando ese gran sentido religioso propone las Misiones Culturales, en las cuales el misionero debía asumir con la misma fé y resolución que los misioneros de la Conquista, su labor de educar a esos sectores marginados, llevando a esas comunidades alejadas, los primeros indicios de lo que sería todo un movimiento cultural en el país.

El maestro misionero tenía la responsabilidad de capacitar a algún representante de la población, con la finalidad de que una vez que cumpliera su misión y tuviera que trasladarse a otra región, la persona que el hubiera capacitado se quedara a cargo de la Casa del Pueblo que concluidas las labores se tenía que fundar en la comunidad. Estas Casas del Pueblo, debían ser los centros donde se educaría a la comunidad, se abarcaría no sólo la educación de los niños, sino que por las tardes se darían clases a los adultos y a ambos se les capacitaba paralelamente en las labores del campo o bien en las principales actividades económicas o de producción que se efectuaran en la localidad, con la finalidad de propiciar el desarrollo de la población apoyando al mismo tiempo la modernización del país.

Como se ha podido observar, el funcionamiento de la Secretaría de Educación Pública obedece a una administración muy bien organizada, donde no se deja de lado ni siquiera la continuación de las campañas de alfabetización, y lo más importante es constatar que no se está hablando de un proyecto más, de un trabajo netamente

teórico, sino de un proyecto que vivió su máxima cristalización en este período 1920-1924, dejando grandes antecedentes y la base del Sistema Educativo actual, si no al cien por ciento, si por lo menos en algunas expresiones, ejemplo la propia Secretaría, que si bien orgánicamente no corresponde a la propuesta por Vasconcelos, por lo menos existe aún.

2.5 Plano pedagógico

Como se ha visto en el apartado anterior, orgánicamente el proyecto educativo post-revolucionario, se encontraba bien planeado y fundamentado, lo cual implica a primera vista que por lógica, la organización pedagógica debía estar igualmente planeada y sobre todo responder primeramente a las necesidades sociales imperantes en el país y relacionarse con los ámbitos de acción de la Secretaría de Educación Pública.

Pedagógicamente hablando, se nota que si bien es cierto que había una buena organización en el campo pedagógico, también lo es que no se contaba con todos los recursos necesarios, sobre todo recursos humanos, ocasionando que en gran medida Vasconcelos tuviera que trabajar inicialmente en la improvisación, sin la infraestructura necesaria, ni los medios mínimos, aunque presupuestariamente sí se contaba con una buena partida para estos proyectos, el equipamiento se tenía que dar de manera gradual. Resultaba imposible abastecerse de los recursos humanos calificados y materiales de un día para otro.

Por otro lado la tarea educativa no necesariamente era iniciada con la enseñanza del alfabeto o de los números, sino

al igual que lo hiciera en la Colonia De la Bolsa⁶⁴ como ya ha sido señalado, las labores comenzaban con una fuerte campaña de higiene y limpieza, extirpando piojos, curando la sarna, lavando la ropa de los pequeños, enseñándoles hábitos de limpieza y proporcionándoles desayunos escolares.

El método de Vasconcelos proponía que la escuela buscara no la reproducción de la vida, sino procurara con el alumno la iniciación a la vida misma, prepararlo para resolver imprevistos, apto para la aventura y no para ser un receptor y sujeto a dar respuesta sólo a necesidades, se buscaba que cada alumno pudiera ser ante todo él mismo, sin disfraces ni maquillaje. Pretendía una pedagogía no de adaptación, sino vitalista.

De esta postura surge el fin de la educación que para Vasconcelos "era liberar al individuo tanto de la necesidad como de la maldad y llevarlo al gozo de su propia energía ya purificada,... y no se trataba de educar a los niños para su incorporación a un modo de vida establecido (como en los Estados Unidos), sino de todo lo contrario: de crear un mundo nuevo; por ello no eran practicables en México los métodos pedagógicos pragmáticos o empiristas norteamericanos".⁶⁵ Lo anterior como se ha señalado en párrafos anteriores; buscaba incorporar a la población no a la forma de vida, sino al proceso de modernización que se vivía en el país, es decir a una nueva forma de vida que les permitiera el acceso a las estrategias establecidas para la modernización.

"En las escuelas elementales se instalaban talleres de artes y oficios; huertas y granjas en las rurales, como una forma de vincular la escuela al trabajo".⁶⁶ Lo cual permite

⁶⁴ Vid. *supra* p. 57.

darse cuenta que dependiendo de las zonas se capacitaba a la población en alguna actividad específica para apoyar la política del gobierno obregonista y apoyar el progreso de las poblaciones, lograr mejores condiciones de vida para ellos y sus familias y lo más importante, apoyar el proceso de modernización.

El método utilizado en las escuelas era el aprender-haciendo, pero considerando que la misma práctica sería la ayuda para forjar el conocimiento de los alumnos, de esta manera en las escuelas no sólo se transmitían conocimientos de tipo teórico, sino también conocimientos con carácter práctico, lo cual es fundamental sobre todo si recordamos que las escuelas también capacitarían para el desempeño de alguna actividad específica o trabajo.

Este punto también resulta de gran importancia si no dejamos de lado el hecho de que incluso en las Casas del Pueblo, se contaba con anexos que permitían capacitar a los alumnos en actividades prácticas que les permitieran prepararse para nuevas formas de vida, es decir fomentar la lucha por una forma de vida no sedentaria sino productiva.

Fue tal la demanda educativa, que los centros resultaron insuficientes "Los alumnos desbordaban los edificios y había que dar clases en los corredores y en los patios: cada escuela parecía una feria por el abigarramiento y el número de gentes y de artes".⁶⁷

⁶⁵ Blanco, op. cit., p. 86.

⁶⁶ Molina, op. cit., p. 26.

⁶⁷ Blanco, op. cit., p. 92.

Como elementos pedagógicos, también se retoman actividades de gran importancia como la pintura mural, que tuvo y tiene una gran trascendencia social, ya que es una manifestación artística de nuestra cultura, de nuestros antepasados, formaron y forman parte de la historia de México, primeramente por la alusión representativa a períodos específicos y también por el período en el que se llevan a cabo. Este tipo de manifestaciones permiten despertar el interés de la población por la pintura, de igual manera representan una forma de manifestar nuestros orígenes y nuestra realidad social, son una forma de enseñar la historia, de fomentar el sentido nacionalista de los mexicanos y de lograr la unidad nacional a partir de la exaltación de los valores y sentimientos nacionales.

Dentro de este programa de expresión artística y cultural se pone a la disposición de "Diego Rivera, José Clemente Orozco, Siqueiros, Montenegro, etc. los muros de la Preparatoria, del Centro de Discusiones Libres, de la Secretaría de Educación Pública, Biblioteca Hispano-Americana, para que cada uno de estos pintores deje plasmada su visión e interpretación de los aconteceres de la revolución mexicana y en general de la historia de México. Iniciados, abarcarán después murales en el Palacio Nacional, Escuela de Chapingo, Hospicio Cabañas en Guadalajara, etc."⁶⁸

A esta expresión cultural, se auna la preparación de la música, la poesía, canto, danza popular y artesanía. como medio de exaltar las raíces históricas con la finalidad de enseñar, "mexicano tu eres esto" y todas estas manifestaciones culturales eran una forma de enseñarle la esencia de ser mexicano, enseñarle sus orígenes, propiciar el orgullo de la raza, el orgullo de la patria, el orgullo de ser mexicano y el

⁶⁸ Cárdenas, op. cit., p. 116.

orgullo de saber que detrás de nosotros existe toda una cultura.

Ahora bien, se habla de tres triples misioneros: el maestro y el artista, de quienes ya hemos hablado, aunados al libro, con la idea de que cada uno de éstos debía ser al mismo tiempo los otros dos. En este contexto vemos que el artista no sólo era la voz del pueblo al expresarlo en sus manifestaciones en su arte, sino que además era su guía, al llevarlos a través de su arte y sus expresiones por nuevos caminos, bien sean de pintura, música, poesía, danza, etc.

Con respecto al maestro se nota que Vasconcelos "se negaba a considerar al maestro como un profesional o un técnico: debía ser un artista, su campo era la educación de la sensibilidad (que era educación ética). Sus ejemplos o modelos de educadores son los legendarios artistas de la educación: Pitágoras, Quetzalcoatl, Buda, Cristo, Motolinía. Se debía educar para la aventura, no para la adaptación al ambiente. Y el método era la seducción, la fascinación que el maestro lograra en el alumno. Y, como el cuadro era el texto del artista, el maestro debía constituirse en un texto viviente: en un ejemplo. Enseñar con la conducta; sus mejores instrumentos serían sus cualidades personales, etc."⁶⁹

En este punto de la función del maestro y retomando el contexto anterior, se recordará el pasaje aquel donde Vasconcelos retoma a Dante para determinar su concepción y función del maestro, donde señala que este debe ser el

⁶⁹ Bianco, op. cit., p. 103.

modelo y ejemplo para el discípulo, de tal manera que el último confíe ciegamente en él e intente seguir sus pasos.⁷⁰

Por último con el libro que tenía un papel de gran importancia, debido a que se consideraba la puerta a la cultura, el acceso al conocimiento, no sólo de la cultura mexicana, sino de los orígenes de la cultura universal se buscaba invadir con lecturas que les permitieran el acceso a lo desconocido a los clásicos, a la ciencia, a la tecnología, etc.

2.6 Plano de la negociación de intereses

En este plano se observa como el Estado a través de Obregón, para poder establecer una alianza entre él, con el movimiento campesino y obrero que se vivía en el país, primeramente tiene que negociar los intereses de estas tres instancias resultando conveniente señalar que para el gobierno Obregonista uno de los beneficios derivados de esta alianza era la consolidación de su gobierno, mientras que para el sector campesino era la posibilidad de ver hecho realidad el sueño del reparto agrario y para el sector obrero en desarrollo, significaba la posibilidad de crecimiento y consolidación, así como para ambos el acceso a mejores condiciones de vida.

"La posibilidad de una alianza entre el obregonismo y el movimiento obrero y campesino, así como la inclusión de éstos en el proceso de modernización y reestructuración nacional era posible en cuanto que el obstáculo para éste eran los intereses de las clases y sectores que hasta entonces

⁷⁰ Vid supra p. 67.

habían constituido el enemigo tradicional⁷¹, lo cual implica que esta alianza de la que hemos venido hablando, cobraría mayor fuerza en la medida que se diera una negociación de intereses, es decir, en cuanto se diera respuesta a las necesidades y demandas de ambos grupos y en la medida que procurara a ambos la posibilidad no sólo de tener enemigos comunes, sino la posibilidad de luchar también por el logro de intereses y fines comunes.

Al respecto es importante señalar que para los tres sectores estaban en juego beneficios bien claros y específicos; para el gobierno el reconocimiento de todos los sectores sociales del país, brindando así elementos para el reconocimiento del gobierno Obregonista ante los Estados Unidos (lo cual se consigue en 1923), para el sector campesino implica la posibilidad de recibir un pedazo de tierra para tener beneficios propios y para el obrero beneficios como la concesión del descanso dominical con goce de sueldo y el respeto al derecho de la huelga.

Así se puede notar como el papel del Estado se ve centrado en "lograr el equilibrio entre los factores de la producción (...) salvar al capital garantizando los derechos del obrero (...) ser el fiel de la balanza"⁷² y esto último de ser fiel de la balanza, considerando como el justo medio entre los intereses por un lado del terrateniente o latifundista y el campesino; y por otro de los patronos y los obreros pero sobre todo de la acción de su gobierno ante el pueblo en general, así Obregón se ve en el papel de mediar estos intereses antagónicos con la finalidad de conducir el país por el camino de la paz.

⁷¹ Tamayo, Jaime, *La clase obrera en la historia de México en el interinato de Adolfo de la Huerta y el gobierno de Alvaro Obregón (1920-1924)*, p. 18.

Lo anterior enmarcado en su política de gobierno, determina en su política educativa acciones que permitieran la posibilidad de canalizar las expectativas y demandas de los sectores campesinos y obreros que pugnaban por tener acceso a todo lo negado durante la etapa anterior; así la educación y todo el movimiento cultural que el Proyecto Educativo (1920-1924) impulsado por Vasconcelos durante el régimen Obregonista, era concebido como uno de los mecanismos utilizados por el Estado para mediar los intereses del gobierno hacia los campesinos y obreros, puesto que a partir de este proyecto se permite la participación directa de todos los sectores al proceso de modernización y reestructuración del país.

Es importante destacar que la situación del campesinado del país, si bien no era la misma del régimen porfirista, aún seguían al margen de los avances tecnológicos y educativos que se vivían en las ciudades del país, continuaban trabajando tierras ajenas, viviendo en la pobreza y mal alimentados. Por su parte la creciente clase obrera concentrada principalmente en las ciudades del país sobre todo en ciudades "industriales" no diferencian mucho su modo de vida a la del campesino, laboran largas jornadas, están a las ordenes de la creciente burguesía percibiendo sueldos miserables y trabajando en situaciones insalubres, al respecto se puede decir que la única diferencia es que unos están en la ciudad y otros en el campo.

El lado opuesto son los latifundistas y los patrones, la burguesía en su máxima expresión, que son quienes mayores ventajas obtienen en la lucha por la vida al tener los medios para ser lo que son, sin embargo se hace necesario "que los de arriba sientan más cariño por los de abajo, que no los consideren como factores de esfuerzo a su servicio únicamente, sino como cooperadores y colaboradores en la lucha por la vida, para quienes deben mayores

72 Krauze, Enrique, Alvaro Obregón, *El vértigo de la victoria*, p. 81-82.

consideraciones y mayores atenciones en el pago de sus esfuerzos".⁷³

No obstante, se puede poner en tela de juicio esta premisa, considerando poco creíble tal hecho, como intención o ideal es válido, sin embargo prácticamente hablando es válido dudar de su aplicabilidad, quizá existan casos excepcionales dignos de un homenaje, pero si actualmente son situaciones inaplicables, qué se podía esperar en esos momentos en que se intentaba impulsar el crecimiento económico, político y social del país, imposible, el trabajo del campesino y del obrero, eran concebidos de manera mecánica, robotizada, considerados como seres sin necesidades, insensibles al cansancio a malos tratos, más que como "buenos colaboradores".

Vasconcelos independientemente de la reflexión anterior, se preocupa por lograr una relación cordial entre las diferentes fracciones, estableciendo mecanismos y otorgando concesiones que favorecieran a los sectores en desventaja. De esta manera, se puede observar que "la reforma Agraria dio comienzo en realidad durante el gobierno obregonista, asentando los primeros golpes de la Revolución contra el latifundismo, pues si bien Carranza había expedido desde 1915 la famosa Ley del 6 de enero, en realidad hasta la caída de éste no se habían repartido más que 172,997 hectáreas, por lo demás es conocida la oposición del propio Primer Jefe al reparto agrario"⁷⁴ lo cual implica que uno de sus mecanismos establecidos para la negociación de los intereses era el reparto agrario en este ámbito; y en el educativo, la incorporación de los campesinos al proyecto cultural

⁷³ *Ídem*, p. 81.

⁷⁴ Tamayo, *op. cit.*, p. 42.

implementado por Vasconcelos desde la S. E. P. llegando a estos sectores a través de las Misiones Culturales.

Los representantes de la creciente burguesía ven afectados sus intereses "Vasconcelos tuvo que afrontar la oposición magisterial de representantes de la clase media que sentían amenazados sus intereses ante la expansión popular de los beneficios educativos que, tradicionalmente, habían sido privilegio de unos cuantos".⁷⁵ El papel del Estado en este sentido fue de mediador, negociando los intereses de ambos polos, por un lado el derecho del campesino de recibir educación y no perjuicio a la burguesía, sino beneficio al prepararles servidores capaces y educados.

Con respecto al sector obrero, educativamente hablando también son parte importante del programa educativo del gobierno Obregonista, puesto que se ubican físicamente en las principales ciudades del país, dándose en estos lugares el mayor florecimiento del proyecto, viéndose en la posibilidad de enviar a sus hijos a escuelas y participar ellos mismos aprendiendo a leer y escribir, asistiendo a bibliotecas o bien a los festivales organizados desde la S.E.P para transmitir cultura.

Obregón, como una forma de brindar concesiones a las demandas obreras, permitió la formación de grupos, siempre y cuando no afectaran los intereses y el accionar del Estado, pero que propiciaran y/o apoyaran la incorporación de este sector al proceso de modernización del país. Esta relación entre Obregón y los obreros, se da en un ámbito de cordialidad a tal grado que llegado el momento de la sucesión presidencial lo apoyan ante el rompimiento de relaciones entre el grupo sonorenses (Obregón, Calles vs. Adolfo de la

⁷⁵ Robles, op. cit., p. 96.

Huerta) que originan que parte del ejército obregonista se vaya con de la Huerta.

Lo anterior propicia que los obreros en apoyo al régimen obregonista que tanto los había impulsado a través de la CROM forman el conocido "ejército rojo" "integrado por obreros de todo el país, y encabezados en cada región por los líderes locales de la central con mayor conocimiento militar",⁷⁶ con lo cual se puede ver que esta organización militar-obrera, surge en apoyo al gobierno obregonista y sobre todo encabezado precisamente por los líderes cromistas, lo que nos pone de manifiesto los resultados emanados a partir de la negociación de intereses, sin dejar de lado que también hubo fracciones que se fueron del lado contrario.

⁷⁶ Tamayo, op. cit., p. 280.

Conclusiones

Consideramos que el hecho de haber retomado la postura positivista como fundamento oficial durante el gobierno de Porfirio Díaz, obedece al gran auge que dicha filosofía adquirió a nivel mundial, sin embargo en México, se retomó de manera dogmática, como doctrina absoluta y se llegó a un estancamiento ocasionando que mientras el mundo dejaba atrás el positivismo, desarrollando y adoptando nuevas teorías filosóficas, México seguía al pie de la letra con gran sentido religioso el positivismo, hecho que se logró romper paulatinamente al paso de la revolución, dejando así sólo vestigios y no un método a seguir.

A pesar de que el porfiriato es un período sumamente prolongado en el que se dan varios cambios en la educación, siempre siguen una misma tendencia: el positivismo, con distintas características, pero al fin y al cabo sin perder su esencia positivista.

Si bien es cierto que durante el Porfiriato como consecuencia de la modernización, se da un progreso material, éste no es general, es decir, no favorece a todos los sectores sino que como siempre los únicos que se ven favorecidos son los terratenientes y la clase media que como consecuencia se empieza a consolidar en la sociedad mexicana, dejando así al campesino al margen de toda innovación material, educativa o social, solamente son utilizados como medio para lograr el progreso material pero no se ven favorecidos de ninguna manera, ya que su forma de vida sigue siendo la misma, la miseria.

La Escuela Moderna del Porfiriato, es una respuesta a las necesidades sociales de modificar el sistema educativo y

en efecto logra romper con el dogmatismo y escolástica de modelos anteriores, se fundamenta en un programa novedoso que logra ser el pilar de los modelos educativos posteriores, sin embargo a pesar de ser un trabajo bastante actual e innovador, sólo se queda a ese nivel ya que no logra tener resultados representativos de su efectividad, lo cual nos atrevemos argumentar se debe a que no tenía asistencia general y regular, ya que no era una educación popular al alcance de todos.

En el porfiriato al igual que en el proyecto educativo de Vasconcelos, se retoma a la educación con tendencias nacionalistas, sin embargo no con el mismo sentido; durante el porfiriato implica una educación en apoyo al desarrollo de la nación y para José Vasconcelos implicaba una forma de exaltar el sentimiento de unidad nacional a través del amor a la patria y a sus héroes lo cual implica que con Díaz la finalidad era el desarrollo nacional y con Vasconcelos la cohesión nacional.

Algunas de las características de la educación actual tienen su fundamento en la Escuela Moderna del Porfiriato, como ejemplo vemos que desde ésta se postula la educación integral que procure el desarrollo armónico del individuo como en la actualidad.

Como es bien sabido a consecuencia de todas las irregularidades e injusticias que se dan a través del gobierno de Díaz, en 1910 se vive en el país un movimiento revolucionario durante el cual, no existe un proyecto educativo representativo del período, debido al constante caos que se vivía en el país, de esta manera cada gobierno emanado de la revolución, plantea actividades y líneas a seguir enmarcadas en el ámbito revolucionario y buscando dar respuesta a los postulados de la misma, es decir es utilizada como un medio del Estado para mediar los intereses

sociales y políticos y no como un fin prioritario. Así vemos que cada gobierno como una manera de lograr su consolidación utiliza a la educación como estandarte.

Consideramos que durante la revolución no hay un proyecto educativo único como consecuencia de que los esfuerzos en materia educativa son aislados y personalistas, es decir no se da una labor conjunta, lo cual desvirtua los pocos logros educativos emanados de cada gobierno. De esta manera podemos decir que uno de los más significativos hechos de trascendencia no sólo educativo sino social y político, es la Constitución establecida en 1917 con Venustiano Carranza.

Durante el gobierno de Venustiano Carranza, se lleva a cabo la municipalización de la enseñanza, lo cual lejos de contribuir al desarrollo de la educación, ocasiona un retroceso ya que sólo logra que al quedar la educación a manos de los municipios, estos se desentiendan de la educación argumentando falta de presupuesto y por lo tanto se da el cierre constante de escuelas; además en las que seguían funcionando no había unificación de contenidos sino, que cada una funcionaba de la manera que lo determinaban las autoridades municipales.

Como consecuencia de la falta de organización en el Sistema Educativo durante el período revolucionario, se dan algunas labores aisladas con tendencia a contribuir de alguna manera a la consolidación de una educación debidamente organizada; tal es el caso de Salvador Alvarado en Yucatán, quien de 1915 a 1918 articuló en forma coherente una pedagogía innovadora. Por otro lado Adolfo de la Huerta fundó en Sonora una escuela Preparatoria para evitar la concurrencia de alumnos mexicanos a las escuelas de Estados Unidos.

La muestra de la inconformidad no sólo de la política de gobierno, sino de la política educativa seguida por Venustiano Carranza se puede ver claramente a través de la postura del movimiento revolucionario en el sur del país con la conformación del Partido Socialista de Yucatán PSY con Felipe Carrillo Puerto que era el que representaba la crítica más clara a la educación oficial del Estado.

En materia política vemos que los gobiernos revolucionarios, a pesar de estar representados por personalidades que participaron directamente en el movimiento revolucionario en el derrocamiento de Díaz y que apoyaban el lema de "sufragio efectivo no reelección" paradójicamente, estando en el poder, se olvidaban del ideal por el que lucharon y se aferraban al poder y se negaban a ceder las riendas del país, o bien para cubrir las apariencias trataban de imponer un candidato que en sus manos pudiera ser "títere" y así de manera indirecta continuar gobernando el país.

No obstante, existieron personajes que al menos, del período revolucionario a la estabilización del país en 1920 y unos años más tarde siguieron con sus mismos ideales que les permitieron dejar un gran legado al país, como el caso de José Vasconcelos, quien tuvo apariciones fugaces durante la revolución y que en el gobierno de Alvaro Obregón llevo a cabo una gran labor educativa que aún en nuestros días trasciende de una u otra forma.

Haciendo historia vemos que el gran sentido católico inculcado en Vasconcelos por su madre se puede ver manifestado en su proyecto educativo, en el sentido religioso y místico que otorgó a las Misiones Culturales para las cuales retoma la idea de los misioneros de la conquista, al mismo tiempo dicha espiritualidad se manifiesta hasta en el escudo que propone para la Universidad.

A pesar de que José Vasconcelos es educado en un marco filosófico positivista, vemos que llegado el momento cuestiona su efectividad incluso en 1909 forma parte del Ateneo de la Juventud, desde donde se da una lucha contra el positivismo, lo cual nos permite determinar, que Vasconcelos dejó de manejarse dentro de los preceptos de dicha teoría.

Vasconcelos estaba en contra del pragmatismo postulado por los norteamericanos, sin embargo parte de la crítica a esta teoría para desarrollar su proyecto educativo post-revolucionario, así podemos decir que hablamos de un proyecto pragmatista en el sentido de que retoma la práctica como elemento esencial en la educación, pero no porque se maneje dentro del pragmatismo sajón.

El Proyecto Educativo Post-revolucionario (1920-1924) no es obra de la casualidad, sino resultado del movimiento revolucionario vivido anteriormente en el país, de esta manera cuando Obregón llega a ocupar la presidencia del país, debía cumplir con los postulados de la revolución si quería lograr un gobierno estable, así utiliza la educación como un medio para conciliar los intereses de las distintas facciones y sobre todo para lograr la redención material y espiritual de las masas y lograr la unificación del país.

A Alvaro Obregón al igual que Porfirio Díaz le inquietaba la modernización del país, interesándose sobremedida por lograr su desarrollo, sin embargo a diferencia de Díaz con Obregón el sector campesino si se ve favorecido, se da aunque minimamente el reparto agrario y se atienden sus necesidades educativas a través de un ambicioso programa educativo pensado en ellos y el cual les permite su participación directa en el movimiento cultural post-revolucionario y no sólo como observadores como en antaño.

Con la creación de la S.E.P se vuelve a dar la unificación de criterios en materia educativa, se vuelve a retomar la educación federal, con injerencia en toda la República; no obstante al surgimiento de ésta, se encuentra un panorama bastante desolador, escuelas y escuelas cerradas en todo el territorio, lo cual implica que para poder levantar el sistema educativo, se necesitaba una ardua labor, que no sólo logra el restablecimiento de las escuelas cerradas, sino la inauguración de otras nuevas.

El proyecto educativo post-revolucionario (1920-1924) desarrollado por Vasconcelos, debía coadyuvar a la política del gobierno de Alvaro Obregón, pero sobre todo debía responder a la necesidad del ejecutivo de modernizar al país. Lo cual no sólo beneficiaba la estructura orgánica del país, sino al sector campesino, que si bien no era considerado prioritario, si era el trampolín para lograr la modernización y la reestructuración nacional.

Dentro de la estructura orgánica de la SEP notamos la operación de tres departamentos: Escolar, Bellas Artes y Bibliotecas; y adicionalmente uno más de Cultura Indígena y Misiones Culturales con carácter transitorio, lo que implica que se tenía la idea de incorporar a los indígenas a través de las Misiones Culturales a las escuelas regulares, sin embargo como es sabido dicho objetivo no se alcanzó.

El departamento de Educación Indígena aunque dio resultados, no fueron los deseados; éste junto con la campaña de alfabetización, por un tiempo tuvieron gran auge, sin embargo posteriormente el interés se fue dispersando y el objetivo que era erradicar el analfabetismo no se cumplió al máximo, pues aún en nuestros días vemos campañas de alfabetización que igualmente buscan enseñar a leer, escribir y efectuar las operaciones matemáticas básicas o alguna de estas actividades en caso de analfabetas funcionales.

En la actualidad quedan vestigios del proyecto educativo Vasconceliano (1920-1924), como por ejemplo la educación para adultos que tiene como finalidad incorporar a sus educandos a las escuelas normales, como en ese proyecto.

La edición de los clásicos fue una estrategia adecuada que se utilizó para tratar de culturizar a la población y en la actualidad podemos extrapolar a una colección que encontramos editada por una editorial de prestigiada renombre, sin embargo en este rubro es importante puntualizar que en aquella época como en nuestros días de nada sirve promover campañas de alfabetización o editar literatura universal al alcance de toda la población, si vemos que existe la gran contraparte que provoca la existencia de alfabetizados funcionales que sólo leen y no precisamente lecturas que cultiven, sino que solamente leen historietas, novela, comics. Entonces nos cuestionamos la efectividad de ambas campañas y no sólo en el período de 1920-1924, sino en la actualidad misma, sobre todo si tomamos en cuenta que atinadamente Vasconcelos decía que era preferible dejarlos en la ignorancia que no proporcionarles medios de acceso a la cultura universal, desafortunadamente ha podido más la sublectura que la lectura de calidad.

El hecho de que se haya impartido un programa de educación rural, no quiere decir que sea una idea nacida en este período, sino más bien es respuesta a una exigencia social que si bien ya se había palpado desde el porfiriato, no había sido aplicada por la oposición de los caciques e incluso del propio campesino que prefería que sus hijos lo ayudaran en las faenas del campo, pero sobre todo a que no se había estructurado de manera consciente un verdadero programa que respondiera tanto a las demandas sociales como a las políticas.

Los constantes viajes por exilio, le permitieron a Vasconcelos tener acceso a la literatura universal así como a los avances científicos, tecnológicos, literarios y pedagógicos, entre otros, lo cual consideramos como un elemento de gran peso no sólo para la formulación de su proyecto educativo en 1920, sino que fue de gran influencia en su concepción de hombre y en su filosofía.

Es realmente importante el impulso que Vasconcelos brindó al exaltamiento de las costumbres y sobre todo retomando la enseñanza del idioma español como parte medular no sólo para exaltar las raíces y costumbres, sino como una manera de incorporar a todos los sectores marginados al progreso del país, sin embargo como contraparte vemos que contrariamente en Yucatán Carrillo Puerto exaltaba al regionalismo llevando a cabo juntas y congresos en dialécto maya, incluso tradujo la Constitución de 1917 y textos al maya. Es decir hacía lo mismo que Vasconcelos, promovía la cultura, el arte, la educación, etc. sólo que la diferencia es enorme, Vasconcelos lo hacía para México el país y Carrillo Puerto para el estado de Yucatán.

Independientemente de la implementación del Proyecto Educativo Post-revolucionario (1920-1924), paralelamente en algunos estados de la República se desarrollaba el socialismo, el cual cobraba cierta fuerza, prueba de ello es el inicio de la educación socialista durante el gobierno de Calles; pero sobre todo su máxima expresión en México se da durante el gobierno de Lázaro Cárdenas.

Como lo muestra el cuadro de la página 86, podemos darnos cuenta, que cuantitativamente, durante este período, post-revolucionario se dieron logros muy significativos con respecto a las cifras de escuelas, alumnos y maestros, de 1920 a 1923 se elevaron las cifras en un poco más del 50% lo cual evidencia el gran impulso que se le brindó a este proyecto.

Esto no quiere decir que se haya edificado mucho más, sobre todo si tomamos en cuenta que en 1920 como consecuencia del Movimiento revolucionario y de la Municipalización, el funcionamiento de las escuelas prácticamente estaba paralizado, por lo que estas cifras indican no sólo la elevación de los servicios educativos, sino que también implican que nuevamente estaban operando las escuelas.

Cualitativamente podemos decir que se tuvieron muy buenos resultados que incluso han sido un excelente legado para las generaciones posteriores, incluso hoy en día podemos apreciar los resultados de ese gran impulso al muralismo en varios edificios; en nuestra máxima casa de estudios compartimos un escudo y una frase que nos debe evocar al pasado, a sus orígenes con Vasconcelos y sobre todo algo muy importante, los libros utilizados en las escuelas primarias de los años 60 y principios de los 70, que todavía estaban impregnados por ese nacionalismo característico del proyecto educativo de 1920, sus simples portadas eran un llamado al conocimiento, exaltaban el amor a la patria y sus contenidos con gran sentido nacional permitían sentir aún esa gran cohesión nacional.

Los comienzos de la labor de José Vasconcelos como Secretario de Educación Pública, son dignos de un mayor reconocimiento, más que el mismo proyecto, sobre todo si tomamos en cuenta que él inicia la operación de un proyecto ambicioso en ceros, debido a que en ese momento no se contaba con recursos materiales, ni con la infraestructura necesaria para poder dar inicio, sin embargo Vasconcelos inicia sin tener nada más que el apoyo económico, con el cual comienza labores de equipamiento, optimizando al máximo las instalaciones con las que se contaba.

Vasconcelos al inicio de su gestión y a lo largo de la misma fue siempre punto de polémicas, se atacaba incluso su

proyecto de creación de la Secretaría de Educación Pública y varios puntos de su proyecto educativo, como la edición de los clásicos, pero sobre todo tuvo que enfrentar la oposición de la burguesía que censuraba su política de educación popular, incluso el mismo Obregón llegó a cuestionarse sobre la efectividad del Proyecto. No obstante, podemos ver que la operación de su proyecto no concluyó a la par de su gestión sobre todo si tomamos en cuenta que a lo largo de la historia se han impulsado algunos de sus postulados, no con las mismas características que en 1920, pero en esencia siguiendo la misma línea.

La política educativa, marchaba de acuerdo a los lineamientos determinados por la política de gobierno, de esta manera la política educativa debía establecer mecanismos que permitieran apoyar la industrialización que tanto preocupaba al ejecutivo, por lo cual podemos decir que la educación se retomó como un medio para lograr la industrialización. De igual manera, contempla las necesidades derivadas de la industrialización, como son la consolidación de la clase obrera y el surgimiento de la clase media como consecuencia de las relaciones de producción que se generan a partir de la industrialización del aparato productivo. Así la educación fue una vía para mediar los intereses y dar respuesta a las necesidades de todos los sectores.

El papel del Estado se comienza a concebir de otra manera, ya no va a ser el de cabeza del movimiento revolucionario, sino que se comienza a jugar un papel más político de mayor interés hacia el desarrollo del país, se termina con el caudillaje y se da inicio a una nueva etapa de institucionalización que da resultados en años posteriores como: la institucionalización del acceso al poder con la constitución del Partido Nacional Revolucionario en 1929, que fue transformado en 1938 a Partido de la Revolución Mexicana que era el partido oficial y que en 1946 dio origen al Partido Revolucionario Institucional de nuestros días. Dicha

institucionalización también abarcó instancias como la CROM que logró su consolidación con la creación de la CTM, durante el gobierno de Lázaro Cárdenas.

Bibliografía

Aguilar, Camín Héctor (et. al)
A la sombra de la Revolución
Ed. Cal y Arena, México 1989.

Alducín Rafael
Diario Excelsior, 10 de junio de 1920, México

Barroso, Acosta Pilar et. al (comp.)
El pensamiento histórico ayer y hoy, Tomo III
Ed. Dirección Editorial UNAM, E.N.E.P. Acatlán, Mexico
1983.

Bazant, Milada (comp.)
Debate pedagógico durante el Porfiriato.
Ed. "El Caballito" SEP, México 1985.

Blanco, José Joaquín
Se llamaba Vasconcelos
Ed. F.C.E., México 1983.

Cárdenas, Noriega Joaquín
José Vasconcelos: Educador, político y profeta
Ed. Océano, México 1982.

Contreras, Mario et al. (comp.)
México en el Siglo XX, tomo I y II
Ed. Dirección Editorial UNAM, México 1983.

Garfias, M. Luis
La Revolución Mexicana
Ed. Panorama, México 1986.

Krauze, Enrique
Colección "Biografía del Poder"
Porfirio Díaz: místico de la autoridad, tomo I

Francisco Villa: entre el ángel y el fierro, tomo IV
Alvaro Obregón: el vértigo de la victoria, tomo VI
Ed. F.C.E., México 1987.

Llinás, Álvarez Edgar
Revolución, educación y mexicanidad
U.N.A.M., México 1979.

Matute, Alvaro, et. al. (comp)
José Vasconcelos: de su vida y su obra
U.N.A.M., México 1984

Molina, Alicia, (comp)
José Vasconcelos, textos sobre educación
Ed. SEP/80 - F.C.E., México 1981.

Paz, Octavio
El Laberinto de la Soledad
Ed. F.C.E., México 1986.

Robles, Martha
Educación y Sociedad en la Historia de México
Ed. Siglo XXI, México 1979.

SEP Prólogo de J. M. Puig Casauranc.
**La Educación Pública en México, a través de los mensajes
presidenciales desde la consumación de la Independencia
hasta nuestros días.**
Publicaciones de la Secretaría de Educación, México 1926.

Silva Herzog Jesús
**Breve Historia de la Revolución Mexicana: (2a. Etapa
Constitucionalista y la lucha de facciones)**
Ed. F.C.E., México 1984.

Skirius, John
José Vasconcelos y la cruzada de 1929
Ed. Siglo XXI, México 1982.

Solana, Morales Fernando, et.al
Historia de la Educación Pública en México
Ed. F.C.E./S.E.P, México 1982.

Solana, Morales Fernando
Tan lejos como llegue la educación
Ed. F.C.E., México 1984.

Tamayo, Jaime
La clase obrera en la Historia de México, en el interinato de Adolfo de la Huerta y Alvaro Obregón (1920-1924)
Ed. Siglo XXI, México 1987.

Tavoada, Eva
Educación y lucha ideológica en el México pos-revolucionario (1920-1924)
Cuadernos de Investigación Educativa # 6
ED. D.I.E.-I.P.N., México 1982.

Vázquez, Josefina Zoraida
Nacionalismo y Educación en México
Ed. El Colegio de México, México 1979.